



**+ evangelio
y sociedad**

n°14

JUL. - SEPT. 1992

**IGLESIA Y SOCIEDAD
UNA NUEVA UTOPIA
PARA MEJORAR
LA VIDA**

ENTREVISTA
P. FRANCISCO SAMPEDRO
*"Los cristianos divididos
somos un escándalo para
los no creyentes"*

**SEPARATA
LA CONQUISTA
DE AMERICA Y EL
NACIMIENTO DE
LA MODERNIDAD**

LA DEFENSA DE LA CREACIÓN

una nueva responsabilidad

Nº 14 JUL.-SEPT.

Publicación patrocinada
por el Servicio Evangélico
para el Desarrollo (SEPADE)
Casilla 238 - Santiago 3

Revista de uso interno
de las Iglesias y de
circulación restringida

DIRECTOR:
Pastor Juan Sepúlveda

CONSEJO EDITORIAL:
Obispo Isaías Gutiérrez,
Pastor Luis García,
Pastor Erasmo Farfán,
Pastor Mark Riesen,
Marta Palma,
Miguel Guerrero,
Hugo Villela y
Franz Hinkelammert

EDITORA
Patricia Farías

COLABORADORES
Samuel Palma,
Walter Parraguez,
Cinthia Rimsky

DISEÑO Y DIAGRAMACION:
Alicia Villarreal

FOTOGRAFIA
Cecil Rothery

La línea editorial de esta revista
es de responsabilidad exclusiva
del director y del consejo editorial.
Las opiniones expuestas
en los artículos son de
responsabilidad de los autores.

Correspondencia a
Casilla 238 Santiago 3 - Chile

TEMARIO

editorial 1

iglesia y sociedad

UNA NUEVA UTOPIA PARA MEJORAR LA VIDA	2
CONGRESO DE SALUD MENTAL	8

entrevista

P. FRANCISCO SAMPEDRO	9
-----------------------	---

mundo ecuménico

CARTA LEONARDO BOFF	14
RIO: FORO GLOBAL	16
IGLESIAS EN LA CUMBRE DE RIO	18

biblia y realidad

PODEMOS AUN ALABAR A DIOS EN LA CREACION	19
ELEMENTOS DE LA CONCIENCIA TEOLOGICA DE LAS IGLESIAS	20

entrevista

DRA. ELSY REGINA CARVALHO (CLAI) LA IGLESIA Y EL SIDA	24
--	----

pueblo evangélico

UNA TRAGEDIA NO TAN CASUAL	28
----------------------------	----

haciendo memoria

DIEGO THOMSON: EL "APOSTOL PABLO" DE AMERICA LATINA	27
--	----

lecturas

EL DISCURSO DE LA NATURALEZA	30
------------------------------	----

punto de vista 29

noticias 30

500 años 33



¡Cuidado con arrancar el trigo junto a la cizaña!

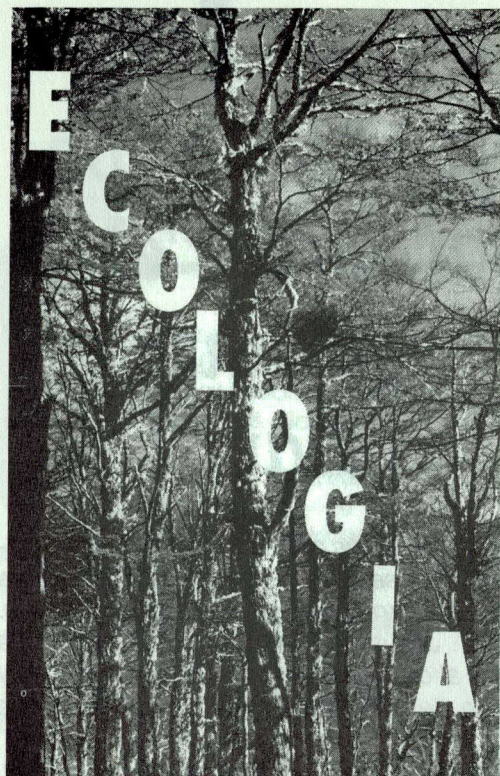
El centro de la parábola del trigo y la cizaña narrada por Jesús a sus discípulos (Mt. 13: 24-30), está en el llamado a no ceder ante la tentación de separar el trigo de la cizaña para arrancar esta última: "...no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega". Jesús nos invita a vivir en la historia asumiendo toda su ambigüedad, y sabiendo que al fin y al cabo, todos llevamos algo de trigo y de cizaña dentro de nosotros mismos. Toda pretensión de adelantar el juicio de Dios puede terminar en tragedia.

Lamentablemente, la historia está llena de ejemplos de intentos reales de arrancar la cizaña. Una vez que un grupo determinado fue definido como enemigo de Dios, esto es, satanizado, se justificó su exterminación. En la versión religiosa de esta actitud tenemos la tristemente célebre Inquisición. En su versión política, el nazismo, el apartheid, la ideología de la seguridad nacional. En todos los casos el resultado ha sido una tragedia humana irreparable.

Cuidado entonces con la nueva corriente de intolerancia que se ve asociada a la lucha contra el presunto crecimiento del "satanismo" y de otras "sectas destructivas". No desconocemos que existen diversas manifestaciones religiosas, pseudo religiosas, o simplemente culturales que resultan altamente preocupante para las iglesias, para la sociedad, y particularmente, para los padres. Sin embargo, la pregunta principal no es si tales prácticas son o no demoníacas, si el demonio existe o no existe. La pregunta principal es qué nos dice sobre nuestra realidad social y cultural el incremento de tales manifestaciones.

En la afamada novela "El nombre de la rosa", de Umberto Eco, el ex inquisidor Guillermo de Baskerville comenta a Adso de Melk: "Las herejías son siempre expresión del hecho concreto de que existen excluidos. Si rascas un poco la superficie de la herejía, siempre aparecerá un leproso. Y lo único que se busca al luchar contra la herejía es asegurarse de que el leproso siga siendo tal. En cuanto a los leprosos, -¿qué querías pedirles?-, que sean capaces de distinguir lo correcto y lo incorrecto que pueda haber en el dogma de la Trinidad o en la definición de la Eucaristía? ¡Vamos Adso! Estos son juegos para nosotros que somos hombres de doctrina. Los simples tienen otros problemas. Y fíjate que nunca consiguen resolverlos. Por eso se convierten en herejes..." (p. 247).

Entonces, creemos que para la sociedad chilena la verdadera pregunta es cómo avanzar en resolver el problema de la exclusión, sea ésta, económica, social, política o cultural. Para las iglesias, la verdadera pregunta es por ellas mismas, ¿qué pasa con su mensaje, con su liturgia, con sus prácticas pastorales, etcétera, que no logran atraer nuevos miembros o retener a los antiguos? Y la prensa debería preguntarse si es responsable usar con tanta facilidad un lenguaje religioso, propio de la labor pastoral y doctrinal de las iglesias, para referirse a conductas punibles o a fenómenos sociales de difícil comprensión. ¿Hasta qué punto el sensacionalismo respecto a la "moda del satanismo" no hace más que proponer nuevos símbolos de protesta para los descontentos y los leprosos de ayer y de hoy?



Una nueva utopía para mejorar la vida

Durante mucho tiempo la ecología estuvo asociada a "verdes" radicales que denunciaban la extinción de la flora y fauna, el problema de la capa de ozono o los desechos tóxicos. Sin embargo, después de la Cumbre de Río, quedó en evidencia que el medio ambiente está estrechamente relacionado al desarrollo económico y social de los países y al estándar de vida de los sectores populares.

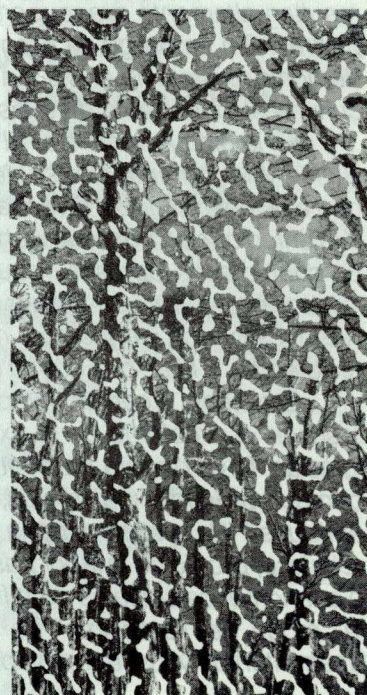
CYNTHIA RIMSKY

Cifras hay millones. Como por ejemplo, que el "Norte" (países desarrollados) produce el 80 por ciento de los gases que causan el efecto invernadero, el 80 por ciento de la lluvia ácida y el 85 por ciento de los clorofluorcarbonos que destruyen la capa de ozono. Los habitantes de estos países consumen casi las tres cuartas partes de la materia prima y la energía, y producen el 75 por ciento de los desechos sólidos.

Alarmantes, caóticas, pesa-

dillescas. Por eso, las ONGs, plantearon en Río que el "Norte" tiene una deuda ecológica con el "Sur". Esta deuda implicaría no sólo el deterioro ambiental, sino también explica las condiciones económicas en que están sumidos gran parte de los habitantes del sur.

Este importante concepto incluso fue aceptado por el Presidente Aylwin, quien en entrevista con la revista "El Canelo", afirmó: "Dios le dijo al hombre: 'Creced, multiplicaos, enseñoreaos de la





Tierra'... Puso la naturaleza a merced del hombre y éste la ha utilizado y ha cumplido con el mandato bíblico, pero ha olvidado que la Tierra fue puesta al servicio de la humanidad y que la humanidad no es sólo el hombre de hoy sino que el hombre de mañana, pasado mañana y hasta el infinito. Y, en consecuencia, el uso que se dé a la naturaleza, el dominio del hombre sobre la naturaleza para su propio bienestar, el descubrimiento de las leyes de la física, de la electricidad, de la energía atómica, todo lo que el hombre ha ido descubriendo y poniendo en marcha y que constituye el progreso, tiene un límite. En consecuencia, hay una responsabilidad.

Por ello, cuando algunos hombres, los del 'Norte', se apoderan en desmedro de los del

'Sur', están violando el mandato. Y cuando los hombres de hoy destruyen la naturaleza, olvidándose del perjuicio que hacen a los del mañana, también están violando el mandato bíblico".

Este conflicto Norte-Sur también tiene su parangón al interior de los países sureños, donde el concepto de "desarrollo", basado en la idea de que la explotación de los recursos naturales es ilimitada, hizo crisis con la aparición del "efecto invernadero" (recalentamiento de la Tierra por la emisión de gases) y la destrucción de la capa de ozono.

Ya no es sólo una cuestión de conservar bosques o especies en extinción,

sino de generar un modelo económico y social alternativo que posibilite de verdad la conservación del medio ambiente. Este modelo sería el desarrollo sustentable.

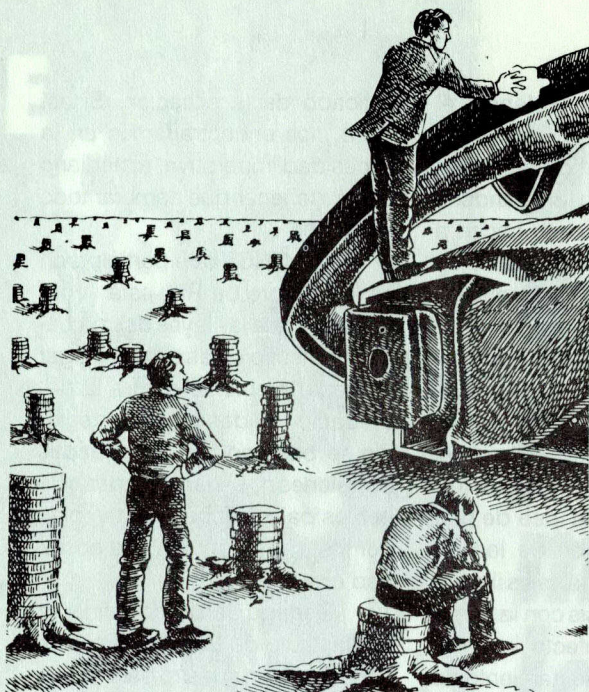
Actualmente gobiernos y empresas se enfrentan a que el desarrollo significa condicionar el crecimiento económico a la preservación de los recursos naturales. Manuel Baquedano, sociólogo y ecologista, explica: "La naturaleza se 'achica' a medida que aumenta el capital y el crecimiento del mercado no puede resolver la crisis que crea. Muchos entienden esta paradoja, pero no son capaces de asumirla por lo

delicado de la situación. Si así fuera, nos encontraríamos en la necesidad imperativa, a mediano plazo, de tener que cambiar todo el modelo".

Las ONGs que participaron en la Cumbre de Río, están convencidas que las leyes del mercado son insuficientes para proteger el medio ambiente contra la depredación. El desarrollo sustentable se basa en que las grandes decisiones no serían tomadas sólo por los países ricos, sino también por los países pobres y la sociedad civil.

Rodrigo Cerda, coordinador del Instituto de Ecología Política, señala que en nuestro país durante años el deterioro ambiental estuvo ligado al crecimiento económico de las industrias pesqueras, forestales y mineras. La sobre





explotación generó un sistema irracional, que fue en contra de la capacidad regeneradora de recursos naturales, pero este crecimiento tiene un tope; el empobrecimiento y envenenamiento de los suelos, la extinción de los recursos marinos, etcétera. Después sólo podrá generar pobreza.

"Por eso hay que modificar en forma sustantiva los patrones de crecimiento y desarrollo. No podemos sustentar los mismos estándares de consumo del 'Norte' en nuestros países porque ello atenta contra el medio ambiente. Debemos disminuir el consumo, modificar el sistema industrial y hacer una economía más solidaria".

El Informe de Chile ante la Cumbre de Río también fue enfático: "El modelo económico aplicado también tuvo costos ambientales asociados. Las causas están constituidas por: la necesidad de poner en práctica procesos productivos acelerados dirigidos a la exportación de productos

basados en los recursos naturales; la falta de conocimiento sobre los efectos ambientales de dichos procesos y la falta de conciencia a nivel de la población, que priorizó el empleo y las remuneraciones".

El Presidente Aylwin cree que, en ese sentido, es un deber del Estado asegurar este bien

común. "...El hombre se organiza en sociedad y la sociedad se da una autoridad que tiene por objeto regular la vida en común, y luchar y buscar el bien común. Y la experiencia histórica demuestra que el simple juego de los intereses individuales conduce, muy a menudo, a que ese bien común sea sacrificado en aras de apetitos egoístas de sectores dominantes. De ahí la importancia que el Estado cumpla esa función".

POLÍTICA DE GOBIERNO

Otro importante avance, que se consolidó en la Cumbre de Río, fue asociar la preservación del medio ambiente a la calidad de vida. No sólo los problemas de la capa de ozono merecen la atención, sino la falta de alcantarillado, la escasez de áreas verdes o la mala alimentación son factores que se incluyen en esta lucha.

La ONU ya ha avanzado camino al adoptar indicadores de

desarrollo que no sólo expresan estadísticas de la producción industrial, sino de las condiciones sanitarias, educacionales y ambientales. Lo ha llamado desarrollo humano.

Rodrigo Cerda explica: "Nosotros hicimos una serie de en-



cuentros en las comunas de Estación Central, Conchalí y La Cisterna. Allí los pobladores tienen claro que los ratones, la falta de áreas verdes, el alcantarillado, pavimentación, ausencia de árboles y hacinamiento son sus problemas ambientales en la medida que

por declaraciones adversas de los empresarios, específicamente de la Corporación de la Madera, tiene pocas probabilidades de ser votada favorablemente por la derecha.

Y por último, se espera la presentación de una ley ambiental, elaborada por la Comisión Nacional Ambiental (Conama). Según Rodrigo García, el contenido de esta legislación es desconocido y muy pocos participaron en su elaboración. Se espera que sea un compendio de las actuales leyes ambientales diseminadas en el

empresarios mineros.

Manuel Baquedano afirma que la ley ambiental se ha demorado porque el modelo económico chileno también basa su ventaja comparativa en no tener una legislación, ya que ella cambiaría las reglas del juego en algunos sectores que ya han hecho inversiones. Por otra parte, existen pugnas internas dentro de la Concertación.

Para Rodrigo Cerda las políticas oficiales apuntan a fortalecer los actores estatal y empresarial. "Se favorece la creación de comisiones, oficinas al interior del gobierno y de las agrupaciones de empresarios, que invierten grandes sumas en marketing verde, dejando a muy mal traer al actor ciudadano".

EL ACTOR CIUDADANO

Sin embargo, paulatinamente este nuevo actor ha ido levantando cabeza y haciendo sentir su presencia, recurriendo a la justicia y fomentando organizaciones locales.

Luis Razzeto, del Programa Economía del Trabajo, señaló a la

están ligados a la calidad de vida.

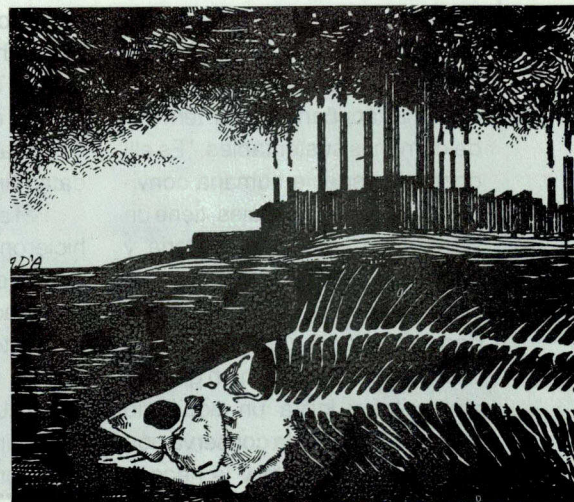
Sin embargo, los técnicos del gobierno, no han sido capaces de percibir esta situación para así reorientar la política ambientalista. No entienden que la limpieza de los canales, la erosión, la manipulación de alimentos, el agua potable son tan graves como cualquier otro asunto y, al no darles una solución, contribuyen a agrandar los grandes problemas".

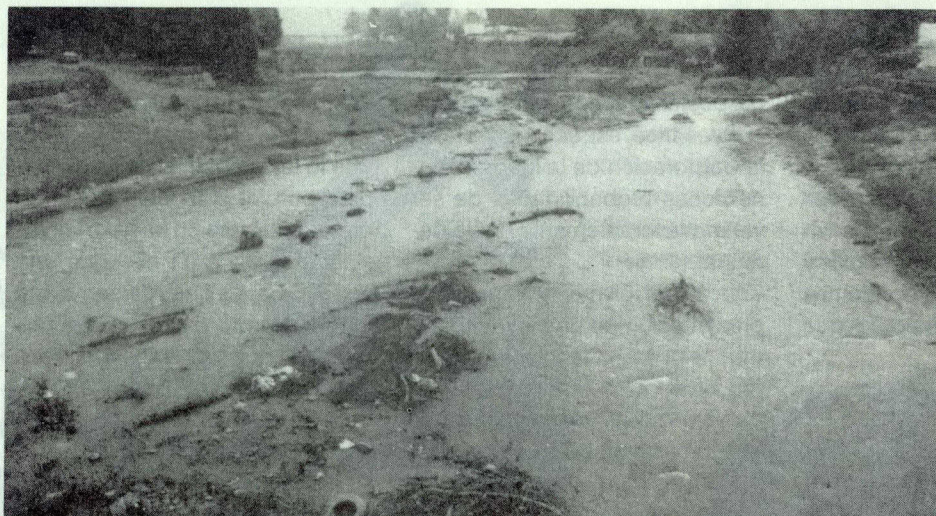
En este sentido, hay muchas críticas a la política ambiental del gobierno. Hasta la fecha se han limitado a aprobar una Ley de Pesca que, según voces académicas y políticas, no contribuye en nada a paliar la continua reducción de recursos marinos, que el año pasado hizo quebrar a numerosas pesqueras en el norte.

En el Parlamento descansa otra ley sobre bosque nativo que,

Código, pero "no se saca nada con aprobar leyes si el gobierno no tiene capacidad de fiscalizar su implementación. Es lo que actualmente ocurre con el bosque nativo. Conaf no dispone de recursos, no hay inspectores, técnicos ni control, lo que convierte a la ley en letra muerta".

La política del gobierno ha sido demorada además por una lucha de poderes entre el Ministerio de Bienes Nacionales, encabezada por Luis Alvarado (PS), la Conama, con Rafael Asenjo (DC) y el Ministerio de Hacienda, que vela porque las limitaciones ambientales no afecten negativamente los intereses económicos de exportadores y





prensa que la dimensión de lo local es clave para enfrentar el problema ecológico, porque es ahí donde puede involucrarse la acción de las personas, de los grupos humanos concretos y las multitudes.

"Es importante que las personas agucen la vista, el olfato, el oído y la inteligencia, para detectar los problemas ecológicos tal como se presentan en su medio, y lleguen a comprenderlos en sus causas inmediatas. Quizás descubran de esta forma, que también son responsables de los problemas y que pueden hacer algo y tal vez mucho".

También en el IV Encuentro Científico, realizado en Valdivia semanas antes de la Cumbre de Río, se puso énfasis en la acción comunal acuñándose el término de comunas sustentables. "Es allí donde la especie humana convive con las otras especies, tiene un sentido de lugar, una historia y una ética colectiva del uso del espacio común; ofrece oportunidades de tener una calidad de vida y de participación en gestión ambiental y logra un equilibrio entre el consumo, la conservación del medio ambiente y la necesi-

dad de las personas".

Es así como estos grupos de vecinos, organizados en Santiago y regiones, han logrado importantes logros sobre todo a nivel de la justicia. Un importante ejemplo fue lo ocurrido en Huasco, donde durante ocho años la Compañía Minera del Pacífico, contaminó el sector. Los vecinos presentaron un recurso de protección, que ganó en la Corte de Apelaciones. Además, el principal dirigente de dicho grupo salió elegido con la primera votación de la comuna en las elecciones municipales.

Un caso parecido ocurrió en Chañaral, donde los tribunales obligaron a Enami a pagar una fuerte indemnización a los habitantes. También hubo fallos favorables en casos como el lago Chungará y se prohibió el uso de catamarán en lagos sureños.

También en Rancagua, se hicieron denuncias contra las empresas contaminantes al igual que en Estación Central, donde el intendente se comprometió a investigar la situación de estas industrias, que muchas veces funcionan durante años con permisos provisorios, otorgados por las mu-

nicipalidades.

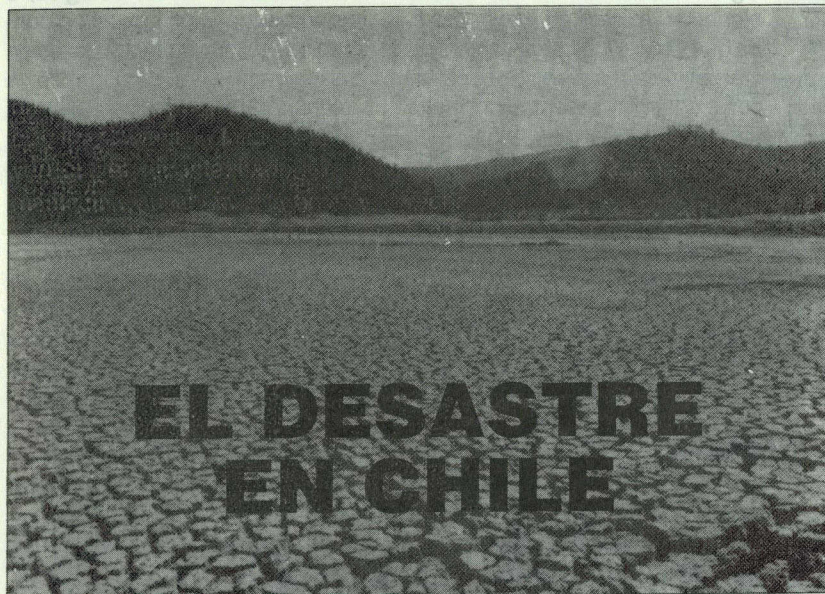
Para Rodrigo Cerda, la importancia de estos Consejos Ecológicos Comunales o de cualquier grupo similar es que comienzan a detectar los problemas ecológicos a nivel comunal, estudian su origen y lue-

go buscan soluciones. En muchas comunas se desarrollan programas de reciclaje, huertos orgánicos y otras actividades, que contribuyen a mejorar la calidad de vida de la población.

Al parecer la presión ciudadana comienza a constituirse en un importante bastión para combatir el desastre ecológico.

BIBLIOGRAFÍA

- Informe de Chile ante la Cumbre de Río.
- *De cómo Margarita Flores puede cuidar su salud y ayudar a salvar el planeta*, de Marcelo Mendoza y Adriana Hoffmann.
- Entrevista a Patricio Aylwin (revista "El Canelo" N° 34).
- Mapa del descalabro ecológico en Chile (revista "APSI").
- El planeta frustrado ("Página Abierta").
- Suplemento Medio Ambiente ("El Mercurio").



EL DESASTRE EN CHILE

Los problemas ecológicos más importantes en nuestro país se refieren a la contaminación (marina, de lagos y ríos, del aire, química, acústica, de alimentos, del suelo); la desertificación (erosión, sobreexplotación, envenenamiento, falta de agua, salinización); extinción de la fauna; destrucción del bosque nativo; explotación irracional de flora y fauna marina; el hoyo de la capa de ozono en la Antártica y la construcción de un basurero nuclear argentino en la frontera con Chile.

Los científicos coinciden en que lo más preocupante es la desertificación progresiva. Las cifras indican que 40 mil hectáreas de suelo fértil se destruyen al año en Chile. Mientras, un trabajo de la Universidad de Chile indica que hay 19 millones 781 mil hectáreas de suelo que ya son desierto o que están en un proceso acelerado por serlo.

La Primera y la Segunda Región serían las más dañadas, siguiendo de cerca la Tercera, la

Cuarta y la Quinta Región. Las causas son varias: tala de árboles, vaciado de aguas contaminadas con bacterias, avance de las ciudades, sobrepastoreo, sobrecultivo, monocultivo, excesivo uso de pesticidas y fertilizantes, contaminación del aire y lluvia ácida.

En segundo lugar está la contaminación, que no sólo convierte a Santiago en la segunda ciudad más contaminada del mundo, sino que vastas regiones sufren los estragos de la contaminación química, como Puchuncaví y Paipote, Chañaral, el litoral central, Chuquicamata y Concepción.

De igual forma existe contaminación alimenticia, por pesticidas en la

carne, frutas y verduras y en los peces.

En tercer lugar se ubica la tala del bosque. En 400 años ha desaparecido el 75 por ciento de la superficie forestal. Actualmente hay 12 especies arbóreas-arbustivas en peligro de extinción y 26 en carácter de "vulnerable".

En cuarto lugar está la extinción de la flora y fauna. Según el Informe del gobierno a la Cumbre de Río hay seis especies de mamíferos y una de aves en peligro de extinción. En cuanto al mar, sólo existe un banco natural de ostras y

locos, choros zapatos, langostas y centollas están entrando en colapso.

Por último está la contaminación del agua. Las zonas más perjudicadas son el norte (por empresas mineras y pesqueras), Santiago (aguas servidas e industriales), el litoral central y la bahía de Talcahuano. También es necesario consignar el problema que constituye la inadecuada evacuación de la basura y los desechos industriales.



PRIMER CONGRESO NACIONAL
MUJER Y SALUD MENTAL

11, 12 Y 13 DE JUNIO DE 1992



Primer Congreso Nacional MUJER Y SALUD MENTAL

DIANA RIVERA

Los días 11, 12 y 13 de junio se realizó en Santiago de Chile el Primer Congreso Nacional Mujer y Salud Mental. Este importante evento fue organizado por Organismos No Gubernamentales, Instituciones Gubernamentales y del Estado e Instituciones de Educación Superior.

SEPADE, conciente de la relevancia del tema, estuvo presente en esta iniciativa a través del Programa de la Mujer, formando parte del equipo organizador.

En este Congreso se abordaron muchos temas, los cuales fueron agrupados en los siguientes ejes: Identidad y Mujer, Sexualidad, Cuerpo y Reproducción de la Mujer, Violencia y Mujer y Psicoterapia y Género. Se presentaron a lo largo de esta jornada 31 trabajos libres, tres Talleres, tres materiales audiovisuales, cinco mesas redondas y dos conferencias.

Este evento respondió a la preocupación creciente por la calidad de vida de los seres humanos y en especial de la mujer. Al igual que en muchos otros países, se ha constatado que las condiciones en que la vida de la gran mayoría de las mujeres se desarrolla, atentan contra su salud mental. Así, existe

un gran número de mujeres que consume habitualmente tranquilizantes y otros medicamentos para lograr una sensación de relativo bienestar; asisten en mayor medida que los varones a los centros de atención psicológica y psiquiátricos y además presentan una serie de malestares físicos tales como jaquecas, trastornos del sueño, irritabilidad, malestares estomacales y otros cuya causa se asocia más bien a problemas emocionales que de otra índole.

A medida que esta realidad paulatinamente se ha ido reconociendo gracias a las voces de muchas mujeres y hombres que desde distintos espacios han hecho notar estos hechos, surgen preguntas obvias:

¿Qué está enfermando y provoca sufrimiento a las mujeres?

¿Cuál es la sintomatología que presentan más habitualmente?

¿Qué tratamientos y cambios se hacen necesarios para enfrentar la situación y evitar que esta se siga repitiendo?

A lo largo del Congreso se fueron dando múltiples respuestas a estas preguntas a partir de la diversidad de miradas allí presentes. A pesar de las diferencias, las participantes compartían la opinión de que las mujeres se encuentran altamente tensionadas por el rol tradicional en que han sido socializadas y la exigencia de la realidad actual; la situación de subordinación y discriminación que se dan en los diversos planos de la sociedad afecta negativamente su autoestima, su seguridad personal, su autonomía y por tanto promueve el surgimiento de alteraciones emocionales.

Así, quedó en evidencia que la salud mental de una persona no sólo está determinada por factores individuales y familiares, sino que también por la forma en que esta se relaciona con la sociedad.

Las propuestas de cambio expuestas presentaron matices desde los organismos gubernamentales, no gubernamentales, estatales, y de educación superior.

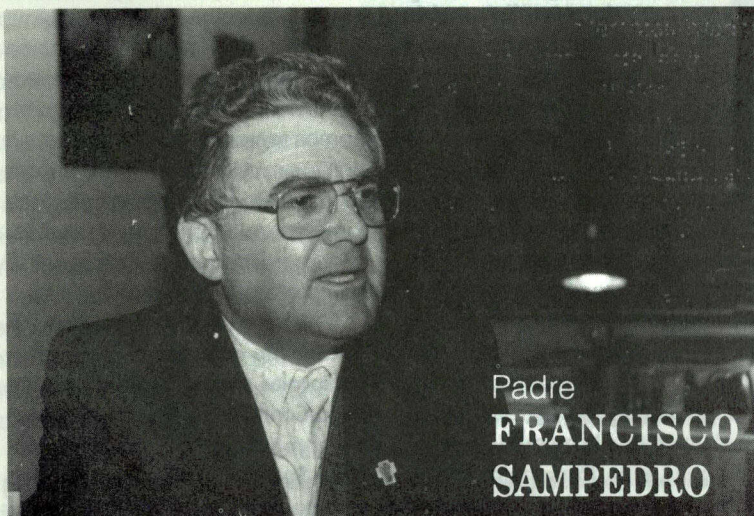
A nivel de los grandes cambios se planteó la necesidad de establecer un curriculum no discriminatorio en los colegios, e impartir educación sexual en conjunto con los apoderados; también atender a la problemática de la violencia familiar en contra de la mujer y los menores; promover la participación de la mujer en la vida comunitaria, proporcionándole información y capacitación; abordar desde los espacios de mayor autonomía temáticas tales como el divorcio, la separación, el SIDA y otros necesarios de reflexionar y atender para mejorar la calidad de vida de hombres y mujeres. También se planteó eliminar las diversas modalidades de discriminación hacia la mujer en el ámbito laboral y la necesidad de compartir las tareas hogareñas y del cuidado de los niños(as) entre los miembros de la pareja.

A su vez, en el campo más especializado de la psicología y la psiquiatría, se propuso replantear las categorías psicopatológicas existentes, implementar alternativas de atención grupales, familiares, de pareja e individuales efectivas, atendiendo a las características de la problemática femenina y del género; también la necesidad de realizar investigaciones en el área de la salud mental de la mujer, de manera de conocer nuestra realidad e intervenir más efectivamente en ella.

Las mujeres desean una sociedad donde exista un equilibrio dinámico entre lo masculino y lo femenino, entre mente, cuerpo, espíritu y materia, donde prevalezca la integración y el respeto por la diversidad, todas condiciones necesarias para la salud individual y colectiva. Esta tarea no solo compete a las mujeres, sino que a todas las personas de nuestro país, hombres y mujeres en cooperación.

Este Congreso ha sido una experiencia destacable, en el sentido de hacer realidad el trabajo conjunto y respetuoso de distintos organismos e instituciones de la sociedad. Las mujeres están dando el ejemplo.

"Los cristianos divididos somos un escándalo para los no creyentes"



• Desde hace ocho años Director de la Comisión Nacional de Ecumenismo, el padre Francisco Sampedro Nieto se define como un optimista de la unidad de los cristianos.

• En conversación con "Evangelio y Sociedad", explica las razones por qué los evangélicos fueron considerados un "desafío pastoral" por la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica chilena realizada en noviembre último.

WALTER PARRAGUEZ

El camino del ecumenismo es un camino nuevo si se lo compara con los largos siglos de divisiones y disputas. La división del Imperio en Oriente y Occidente fue sin duda la primera gran ruptura. A partir de la Reforma en 1517, las separaciones en la Iglesia de Occidente se acentuaron.

La inquietud por la unidad cobró fuerza recién a fines del siglo pasado. En el ámbito evangélico, representantes de diversas tradiciones cristianas empezaron a transitar en la superación de las divisiones y hacia 1910 la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo marca un hito importante.

Entre los católicos, la opción ecuménica es más reciente. Sin perjuicio de algunas iniciativas previas relevantes, es en el Concilio Vaticano II (1962-65) cuando la Iglesia Católica empieza a hablar del tema seriamente y a tener al-

gunas iniciativas concretas.

En Chile, el organismo católico que busca el camino de la unidad es la Comisión Nacional de Ecumenismo. Su Director es el sacerdote Francisco Sampedro, con el conversamos acerca del trabajo de la Comisión y del ecumenismo en general.

-¿Cuál es la labor de la Comisión Nacional de Ecumenismo que usted dirige?

-Hay que entenderla a dos niveles. Es una Comisión que hace referencia a lo que hay a nivel mundial, en Roma, que se llama Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos. Desde allí se dirige la actividad ecuménica de la Iglesia Católica a nivel mundial.

En cada país, cada Conferencia Episcopal, debe tener un organismo que corresponda y se relacione con este Pontificio Consejo. Para nosotros tiene el nombre de Comisión Nacional de Ecumenismo y tiene un obispo presidente que en este momento es

Monseñor Alejandro Goic, y tiene un director que es Francisco Sampedro Nieto.

-¿Desde cuándo existe esta Comisión?

-Después del Concilio Vaticano II se crea en Roma el Secretariado para la Unidad de los Cristianos que después pasa a ser el Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos. De ahí se va organizando en cada país. Aunque la inquietud Ecuménica es incluso anterior tanto a la Comisión como al Concilio Vaticano II.

-¿Cuáles son a su juicio las acciones más relevantes que ha llevado a cabo esta Comisión?

-Hemos tratado de colocarnos en las líneas principales del movimiento ecuménico. Tenemos distintos tipos de acciones para lograr la unidad de los cristianos, para dar un testimonio conjunto.

Por una parte hemos enfatizado el ecumenismo que podríamos llamar espiritual; es decir, promover acciones, activida-

des, encuentros, momentos de oración para, de una forma u otra, orar por la unidad de los cristianos.

Es así como tenemos la semana de oración por la unidad de los cristianos, el Te Deum ecuménico, la navidad ecuménica y otras actividades de este estilo.

Hay otra línea de ecumenismo que es el ecumenismo social. Lo que hemos hecho es apoyar actividades sociales comunes de católicos y no católicos. Apoyarlos porque no nos corresponde organizarlas propiamente. De este tipo de experiencias hay en La Victoria, en Punta Arenas, en Valparaíso.

Este ecumenismo busca que católicos y todos los cristianos que lo deseen nos unamos para realizar una acción social que puede ser muy diversificada: en torno a la drogadicción, a la paz, a prestar un servicio de salud.

-¿Qué otro tipo de ecumenismo ha desarrollado la Comisión?

Hay otro tipo de ecumenismo que hemos tratado de hacer que es el pastoral. Cuando vino el Papa hizo un ecumenismo pastoral; vale decir el pastor universal de la Iglesia Católica saludó a los pastores representativos de Iglesias de Chile. Yo recomiendo mucho en las jornadas y cursos en que participo, que también nuestros sacerdotes hagan ecumenismo pastoral. Por ejemplo, que un sacerdote que toma posesión de una parroquia y hay en ese territorio iglesias evangélicas, vaya y salude a los otros hermanos. A veces lo recibirán bien, otras no tan bien, pero tenga una actitud ecuménica. El que tiene una actitud ecuménica nunca pierde, siempre gana.

Hay un ecumenismo doctrinal respecto del cual algunas

reflexiones hemos hecho, algunos temas hemos tocado, pero hay que reconocer que América Latina no es el lugar tal vez más importante de un ecumenismo doctrinal a gran nivel. Eso queda más para los peritos de nivel europeo, de otros países.

Como director de ecumenismo, una de las cosas que me he propuesto es una mentalización, una formación ecuménica que está prevista para tener frutos a más largo plazo. Dentro de mis esfuerzos han estado, por una parte, las publicaciones. Se ha publicado el Directorio Ecuménico de la Iglesia Católica para todo el mundo. En Chile creo que es el único que lo ha publicado en América Latina. Personalmente he publicado varios artículos sobre ecumenismo en revistas y libros. Tenemos un Manual de Ecumenismo: Iglesias Cristianas y Pastoral Ecuménica, que se usa mucho en cursos y jornadas; hemos participado en diferentes medios de comunicación, radios y televisión.

Tanto por las publicaciones como por medio de cursos -yo los doy en forma continua en la Universidad Católica de Santiago y Valparaíso, en el Seminario Diocesano, el Centro Teológico Alfonsiano, el Seminario de Valparaíso y otros lugares- hemos enfatizado un trabajo que debe dar frutos en el futuro. Lo mismo hemos hecho en Jornadas a nivel de pastoral: grupos de catequistas, de agentes pastorales que requieren una formación en este campo.

-¿Estos cursos están dirigidos sólo a católicos?

-Hemos tenido de todo. Normalmente yo enfatizo la formación de los católicos, que es lo que nos corresponde. Pero yo he estado hablando en la Fraternidad Ecu-

ménica de Chile, de la cual soy vicepresidente, en la Confraternidad Judeo-Cristiana, aunque no es propiamente ecuménica. Y al respecto quiero distinguir lo que es y no es ecumenismo.

Ecumenismo es la relación entre los cristianos. Puede haber relación con otras religiones, como hemos tenido con el Dalai Lama o con los musulmanes, pero eso ya es un diálogo interreligioso. Hay también relación con la sectas, que pertenecen a otro mundo completamente diferente.

-A propósito de sectas. El documento que recoge propuestas pastorales surgidas de la reunión de la Conferencia Episcopal de noviembre último, se titula "Evangélicos y Sectas". ¿Por qué se plantea el tema como un desafío y por qué se pone a igual nivel a ambos?

-Es una buena pregunta, porque quiero que eso quede muy claro. Para nosotros los evangélicos, sean ecuménicos o no sean ecuménicos, son una cosa; las sectas son otra.

Pero en esta Asamblea se planteó -entre otras cosas- el problema del decrecimiento de los católicos. Según mis estudios este decrecimiento está a tres niveles:

Por una parte hay un grupo de evangélicos, especialmente el mundo pentecostal, a donde ha ido una parte de los católicos. Un porcentaje va a ese mundo, por eso se han tratado ahí.

Otro porcentaje va a la no creencia. Un porcentaje bastante elevado, 11 por ciento. No es como en Europa, pero es preocupante.

Otro porcentaje menor va al mundo de las sectas. Aunque no es grande es alarmante por los efectos que producen en las personas, la moral y otros campos.

Entonces se trató o se hizo referencia a evangélicos y sectas



pero hay que distinguir muy claramente que los evangélicos son una cosa y las sectas otra. De hecho en la propuesta pastoral hay un número que dice promover el ecumenismo. Sin embargo hay otro tipo de actitudes que hacen más bien referencia a las sectas. Pero no es que los mezclemos. Al contrario, uno de mis esfuerzos ha sido el clarificar lo que es el mundo cristiano: iglesias históricas, misioneras o libres y movimientos como adventistas y pentecostales. Yo soy mucho más amplio que otros ecumenistas, yo no meto dentro de las sectas ni a pentecostales ni adventistas, lo que muchos autores hacen.

-Pero por qué en el caso de los pentecostales se hace una distinción con ellos. En el documento se dice que "de las iglesias misioneras para abajo hay problemas".

-El pentecostalismo, no sólo en Chile, es un movimiento significativo que, queramoslo o no, crece. Es un movimiento que creo que responde mucho a la gente sencilla, al espíritu criollo y por eso los encontramos muy localizados en el mundo poblacional, en el mundo rural.

Cuando nosotros nos preocupamos de los evangélicos y en este caso de los pentecostales, no es en un sentido negativo. Nos preocupamos para ver qué es lo que tienen ellos que significa una respuesta y que muchas personas que no encuentran en otras iglesias, incluida la católica. Por eso lo del desafío. Hay cosas positivas que ellos nos muestran y que debemos recogerlo.

Quiero hacer una clarificación. Entre los pentecostales nosotros distinguimos entre los pentecostales ecuménicos, con los que colaboramos y nos encontramos en diversos actos, y los pen-

tecostales sectarios, con los cuales evidentemente no estamos de acuerdo.

-¿Pero usted admite que los evangélicos son seguidores de una misma fe, incluidas las iglesias pentecostales?

-Yo creo que sí. Mis estudios van más bien por el campo filosófico y teológico. Yo creo que los pentecostales tienen lo fundamental de la fe cristiana. Hay algunos casos muy especiales, como concretamente los Pentecostales Unitarios, que dejarían de ser cristianos propiamente tales. Pero a los pentecostales en general los consideramos cristianos.

-Es decir ¿cuando se ve a las iglesias evangélicas como un desafío o una preocupación en el documento, esto no está planteado en términos de competencia?

-De ninguna manera es competencia. Pero aún hay que distinguir más. Respecto de evangélicos más bien lo que nosotros queremos enfatizar son los interrogantes, los cuestionamientos pastorales que resultan para nuestra iglesia. Y ver también nuestros defectos que están ahí y que hay que superar.

Frente al mundo de las sectas tampoco nos queremos colocar en una perspectiva de competencia ni de polémica, pero si queremos tener una actitud pastoral diferente. Las sectas nos producen muchos problemas: atentan contra la familia, la moral; están ligadas con intereses a veces políticos o ideológicos. Eso queremos denunciarlo, no por competencia, sino para realizar una orientación. Y más todavía, también les reconocemos a algunas valores que tienen como por ejemplo la acogida, la fraternidad, el sentido de comunidad que nosotros debemos tener en cuenta y

que tal vez estamos olvidando.

-Respecto del crecimiento de los no creyentes, ¿usted cree que esa tarea es posible enfrentarla junto con otras iglesias cristianas?

-Sin duda. Yo soy uno de los convencidos que algunas problemáticas de la sociedad actual, tanto negativas como positivas, tendríamos que enfrentarlas ecuménicamente. Ecuménicamente, debemos optar todos por la paz. Por el respeto a la persona, a su dignidad.

Y ecuménicamente tenemos que ver que estamos en un mundo tecnificado, materializado, donde se vive mucho la ausencia de Dios -por ahí estaría la no creencia- y entonces todos los cristianos debemos preocuparnos de que Cristo y su mensaje lleguen a todos los hombres y sea estimado y vivido, porque en definitiva ahí está la verdadera respuesta a las inquietudes del hombre.

Diría más. Dado que el problema de las sectas es un problema serio, preocupante hoy día, nosotros como cristianos deberíamos estudiarlo conjuntamente y ver qué posturas tomamos las diferentes iglesias o comunidades cristianas conjuntamente y ecuménicamente para responder.

-¿Cree usted que dentro de la Iglesia Católica el ecumenismo es una preocupación importante, más

allá de las personas que están directamente vinculadas a esta tarea?

-Tengo que reconocer que el ecumenismo teóricamente es algo de todos. Según el Vaticano II debe ser una preocupación de pastores y fieles, vale decir de toda la Iglesia. En la práctica yo diría que hay más preocupación que en otros tiempos. Poco a poco se va formando una mentalidad, pero hay que aceptar que todavía no existe suficiente preocupación, no se le da toda la importancia que debiera tener por todas las personas. Esperamos que en el futuro vayamos consiguiendo cosas más positivas.

Quiero si clarificar una cosa: el último tiempo se ha hablado con cierto pesimismo sobre el ecumenismo. Yo no soy pesimista. Creo que el ecumenismo ha ido madurando; ha pasado la euforia de los primeros tiempos luego del Vaticano II en que todos hablaban de ecumenismo. Eso ciertamente ha pasado, por tanto da la impresión de que está más apagado. Yo creo que no. Lo que ha sucedido es que se ha dado una madurez.

Se está en otros niveles, formando generaciones que superen los prejuicios de los mayores y creo que eso se está dando aunque evidentemente todavía tenemos que mejorar. Soy optimista respecto de la posibilidad ecuménica.

-¿Se puede decir de todos modos que dentro de la Iglesia Católica el ecumenismo cobra fuerza sólo a partir del Concilio Vaticano II?

-Sí, así es, aunque hay un ecumenismo previo de Papas anteriores como Pío Nono, Pío X, León XIII bastante valioso. A veces se piensa que Juan XXIII es el



que implanta el ecumenismo. Hizo obviamente un gran aporte, pero hay actitudes anteriores a él. Después del Vaticano II es cierto que se van estructurando organismos, etc.

-En el mundo evangélico hay una preocupación anterior por el ecumenismo. Desde principios de siglo hay gestos. La creación del Consejo Mundial de Iglesias es un ejemplo. ¿Usted cree que entre los evangélicos hay más preocupación por el ecumenismo que entre los católicos?

-Reconozco que desde 1910 empieza el movimiento ecuménico. Tanto evangélicos como ortodoxos empiezan todo un movimiento, pero en esto no debemos llevarnos a engaño. Es cierto que ese movimiento se inicia y luego la Iglesia Católica comienza el suyo particular. Yo diría que si ha habido una preocupación de los evangélicos en general, pero en América Latina la cosa no ha sido tan fácil. América Latina tiene una historia especial, Chile tiene una historia particular. Esa misma historia nos muestra que el camino no ha sido fácil. El tratamiento que se les dio a los evangélicos cuando fueron llegando no siempre fue el adecuado... El ecumenismo ha costado mucho.

También es cierto que hay evangélicos que son ecuménicos

y otros que están contra del ecumenismo.

En la Iglesia Católica también encontramos personas que no son tan ecuménicas. Mi deseo es que tanto evangélicos como católicos estimemos el ecumenismo y trabajemos todos por construir la unidad cristiana que Cristo desea.

-Más allá del ecumenismo que se intensiona a partir de las jerarquías o de organismos especiales de las distintas iglesias, en Chile ha habido algunas experiencias concretas en el último tiempo que tienen que ver con un trabajo social conjunto en la base, especialmente se ha compartido una preocupación especial por los más pobres. Casos como la Vicaría de la Solidaridad, Fasic, Sepade son ejemplo. ¿Qué valor le asigna usted a este ecumenismo que se da en la acción?

-Yo le doy gran valor. Una de las cosas a las cuales nos llama hoy día el ecumenismo es a dar un testimonio común. Y cuando cristianos de diferentes confesiones se reúnen para enfrentar conjuntamente problemas que son de nuestro mundo, de nuestra sociedad, eso es muy importante, es valioso. Es en definitiva cumplir el mandamiento del amor al hermano y eso evidentemente eso hay que alabar, hay que bendecirlo y hay que desearlo.

Yo le pongo un caso que tal vez sea un poquito especial. Cuando se produjo el problema entre Chile y Argentina hubo una Eucaristía en el Templo de Maipú. Fueron también invitados representantes de otras iglesias y yo los recibí en la puerta. Entramos por el Templo de Maipú juntos y la gente que estaba ahí, para dar gracias por la paz, espontáneamente aplaudió. Entonces creo

que luchar por la paz, por la justicia, realizar experiencias concretas de diferente tipo en la perspectiva de un amor cristiano y dar testimonio de hacerlo conjuntamente, creo que es muy valioso.

-En el camino recorrido y en lo que queda por recorrer, ¿en qué etapa cree que está el ecumenismo? Para llegar a una unidad más real, más efectiva de las distintas iglesias, ¿cuánto es lo que queda aún por recorrer?

-Estamos en un proceso. No hay que olvidar que la división cristiana se dio por años y años. Eso ha ido dividiendo en un tiempo histórico largo, por eso no es fácil conseguirlo todo en un día. Considero que estamos en camino, que estamos en una parte del proceso. Vamos tal vez lento, pero a mí no me preocupa tanto la lentitud. El ecumenismo es principalmente obra del Espíritu Santo. Si es obra de Dios y nosotros somos fieles y colaboramos con Él, esperamos que un día se dará. Se están dando más pasos de lo que creemos y no sólo en la Iglesia Católica. Por ejemplo para mí el que exista una Comunidad Teológica donde se formen nuevos pastores con un nuevo espíritu es un aporte al ecumenismo. Si ponemos el tema en nuestros seminarios, estamos formando nuevas generaciones que podrán ser diferentes a los sacerdotes actuales. Lo mismo con los agentes pastorales.

-Cree usted que las dificultades mayores para el ecumenismo están en el campo de lo histórico-cultural, en lo doctrinario, ¿dónde cree que están los puntos más difíciles de superar?

-Yo diría que lo más difícil de superar es lo doctrinal. Hay autores que dicen: la acción une, la doctrina todavía separa. Yo creo

que hay una parte de verdad. Todavía hay concepciones doctrinales bastante diferentes y no solamente en la iglesia católica y los ortodoxos y los evangélicos, sino también entre diferentes grupos de evangélicos. Este es ciertamente uno de los obstáculos que tenemos.

Creo que en la medida que todos busquemos fidelidad a Cristo, la fidelidad a su evangelio y actuemos en conformidad con ello y nos liberemos de nuestros obstáculos, se irán dando las cosas.

-Siendo la fe una respuesta a un Dios que se nos revela, una adhesión a la persona de Cristo y a su proyecto más que a una doctrina, ¿cómo es posible que sean doctrinas las que nos separan?

-Creo que es la consecuencia de la situación de pecado del hombre. Todos decimos yo creo en Cristo, yo acepto su mensaje, pero no hay que olvidar que somos personas humanas y en situación de pecado. Yo que creo también puedo ser egoísta, también puedo ser ambicioso, también puedo tener planes diferentes a los de otros, quizás creyendo que son los planes de Dios.

Por eso es muy importante en el ámbito de la religión junto a la subjetividad, a la experiencia personal, la objetividad y la experiencia comunitaria. Cuando creo yo con los demás, también los demás me edifican, me orientan y me van liberando de desviaciones. Creo que tenemos que ir por ahí, comunitariamente como iglesia, como asamblea, como pueblo de Dios.

-Dentro de este esfuerzo por el ecumenismo, ¿estaría la Iglesia Católica dispuesta a participar en eventos como el Te Deum, realmente en una condición de igualdad con

otras iglesias?

-El Te Deum es organizado por la iglesia de Santiago y yo no me puedo meter mucho en eso, pero no hay que olvidar que este es un Te Deum que viene históricamente de la Iglesia Católica y que en un momento un presidente, Salvador Allende, pidió que fuera ecuménico y así se hizo. Yo no creo que este Te Deum pudiera ser muy diferente.

Pero si estamos dispuestos a participar en otro momento o en otra celebración que organicen los evangélicos o lo hagamos en conjunto. Por ejemplo con ocasión del mes de la Biblia, donde se invite al presidente a autoridades. Yo no veo ningún problema. Iría gustosamente.

-Finalmente, ¿qué mensaje entregaría a los lectores de "Evangelio y Sociedad"?

-Yo llamo en este momento a no ser pesimista, el cristiano no lo puede ser, y a tener esperanza en el ecumenismo. No es fácil, pero si nos dejamos guiar por el Espíritu de Dios, creo que un día llegaremos a conseguir esa unidad que Cristo quiere. Porque no olvidemos los cristianos que divididos somos un escándalo para el mundo no creyente. Y no olvidemos también que estamos en tiempos de nueva evangelización que nos preocupan a todos los cristianos y no podemos evangelizar divididos al mundo.

Los cristianos somos en el mundo aproximadamente el 32 por ciento, nos queda mucho que hacer. Hemos perdido a través de la historia muchas fuerzas con nuestras luchas, divisiones, mutuos ataques. No perdamos tiempo, unámonos en torno a Cristo, a su Evangelio y ofrezcamos al mundo algo mejor: un testimonio cristiano y un mensaje salvador.

LEONARDO BOFF

Carta a los compañeros de caminata y esperanza

El 28 de junio pasado, Leonardo Boff, conocido teólogo brasileño, hasta entonces sacerdote franciscano, hizo pública su decisión de abandonar el sacerdocio como señal de protesta frente al largo y tortuoso proceso de restricciones a su quehacer teológico. Evangelio y Sociedad ha creído importante reproducir el texto completo de su carta, por su significación teológica y ecuménica.

"Hay momentos en la vida en que una persona, para ser fiel a sí misma tiene que cambiar. Cambiar. No de batalla sino de trinchera. Dejo el ministerio presbiterial pero no la Iglesia. Me alejo de la Orden Franciscana, pero no del sueño tierno y fraterno de S. Francisco de Asís. Continúa y seré siempre teólogo, de matriz católica y ecuménica, a partir de los pobres, en contra de su pobreza y a favor de su liberación.

Quiero dar a conocer a los compañeros y compañeras de caminata las razones que me llevaron a tal decisión.

De antemano digo, salgo para mantener la libertad y para continuar un trabajo que me estaba siendo grandemente impedido. Este trabajo tiene significado en razón de mi lucha en los últimos 25 años. No ser fiel a las razones que dan sentido a la vida, significa para alguien perder la dignidad y diluir su propia identidad. No lo hago. Y pienso que Dios tampoco lo quiere.

Recuerdo la frase de José Martí, notable pensador cubano del siglo pasado: "No puede ser que Dios ponga en la cabeza de la persona el pensamiento y que un obispo, que no es tanto como Dios, prohíba expresarlo".

Pero rehagamos un poco la trayectoria. A partir de los años 70 junto con otros cristianos intenté articular el Evangelio con la justicia social y el grito de los oprimidos con el Dios de la vida. De eso resultó la Teología de la Liberación: la primera teología latinoamericana de relevancia universal. Por ella tratamos de rescatar el potencial liberador de la fe cristiana y actualizar la "memoria peligrosa" de Jesús, rompiendo aquel círculo férreo que aquí mantenía al cristianismo cautivo de los intereses de los poderosos.

Esa diligencia nos llevó a la escuela de los pobres y marginalizados. Fuimos evangelizados por ellos. Llegamos a ser más humanos y sensibles a su pasión. Pero también más lúcidos en el develamiento de los mecanismos que los hacen siempre sufrir de nuevo. De la ira sagrada pasamos a la práctica solidaria y a la reflexión comprometida.

Hemos soportado, en comunión con ellos, de la maledicencia de aquellos sectores que encuentran en el cristianismo tradicional un aliado en la mantención de sus privilegios a

pretexto de la preservación de un orden que es, para las grandes mayorías, pura y simplemente desorden. Sufrimos los sermones de nuestros hermanos de fe que nos acusaban de herejía y de mancomunidad con el marxismo, y de ver los lazos de la fraternidad rotos públicamente.

Siempre sustenté la tesis de que una iglesia sólo es verdaderamente solidaria con la liberación de los oprimidos, cuando ella misma, en su vida entera, supera estructuras y hábitos que implican la discriminación de las mujeres, la disminución de los valores de los laicos, la falta de confianza en las libertades modernas y al espíritu democrático, y la concentración exagerada del poder sagrado en las manos del clero.

Con frecuencia hice la siguiente reflexión que aquí repito. Lo que es error en la doctrina sobre la Trinidad, no puede ser verdad en la doctrina sobre la Iglesia. En la Trinidad se enseña que no puede haber jerarquía. Todo subordinacionismo es ahí herético. Las personas divinas son de igual dignidad, de igual bondad y de igual poder. La naturaleza íntima de la Trinidad no es soledad sino comunión. La pericórese (o interrelacionamiento) de vida y de amor entrelaza a los divinos Tres con tal radicalidad que no tenemos tres dioses sino un solo Dios-comunión. Pero de la Iglesia se dice que es esencialmente jerárquica. Y que la división entre clérigos y laicos es una institución divina.

No estamos contra la jerarquía. Si hubiere jerarquía, porque ese puede ser un imperativo cultural legítimo, será siempre, en un buen raciocinio teológico, jerarquía de servicios y de funciones. Si así no fuera, ¿cómo afirmar verdaderamente que la Iglesia es el ícono-imagen de la Trinidad? ¿Dónde queda el sueño de Jesús de una comunidad de hermanos y hermanas, si hay tanto que se presentan como padres y maestros, cuando él dice explícitamente que tenemos un solo Padre y un solo Maestro (cf. Mt. 23:8-9)?

La actual forma de organizar la iglesia (no siempre fue así en la historia) crea y reproduce más desigualdades, que lo que actualiza y viabiliza la utopía fraterna e igualitaria de Jesús y de los Apóstoles.

Por tales y semejantes postulados, que por lo demás se insertan en la tradición profética del cristianismo y en el ideario de los reformadores comenzando por S. Francisco de Asís, caí bajo severa vigilancia por parte de las autoridades doctrinales del Vaticano. Directamente o por autoridades intermedias es vigilancia fue, como un torniquete, cerrándose más y más hasta tornar mi actividad teológica de profesor, conferencista, asesor y escritor prácticamente imposible.

Desde 1971 he estado recibiendo, frecuentemente, cartas y amonestaciones, restricciones y puniciones.

No se diga que no colaboré. Respondí todas las cartas. Negocié, por dos veces, mi alejamiento temporal de la cátedra. Enfrenté el "diálogo" en Roma ante la más alta

autoridad doctrinaria de la Iglesia romano-católica en 1984. Acogí el texto de condenación de varias de mis opiniones en 1985. Y después (contra el sentido de derecho, pues me había sometido a todo) fui castigado por un tiempo de "silencio obsequioso", Acepté diciendo, "prefiero caminar con la Iglesia (de los pobres y de las comunidades de base) que caminar solo con mi teología". Fui depuesto en la Redacción de la Revista Eclesiástica Brasileira y alejado de la Editorial de la Editora Vozes. Me impusieron un estatuto especial, fuera de derecho canónico, al obligarme a someter cada escrito mío a una doble censura previa, una interna de la Orden Franciscana y otra del obispo a quien cabe dar el "imprimatur" (imprimase).

Todo lo acepté y a todo me sometí. Entre 1991 y 1992 se cerró todavía más el cerco. Fui depuesto de la Revista Vozes (la más antigua revista de cultura de Brasil, de 1904), fue impuesta la censura a Editora Vozes y a todas las revistas que ahí se publican. A mí se me cobró nuevamente la censura previa sobre cada escrito, artículo o libro. Y ella fue aplicada con celo. Y por un tiempo indeterminado debería alejarme de la enseñanza común de la teología.

La experiencia subjetiva que tuve en estos 20 años de vueltas con el poder doctrinal es esta: él es cruel y sin piedad. Nada olvida, nada perdona, todo lo cobra. Y para eso se toma el tiempo necesario y se da todos los medios para llegar a su fin: el encuadramiento de la inteligencia teológica. Actúa directamente o usa instancias intermediarias u obliga a los propios hermanos de la Orden Franciscana a ejecutar una función que sólo cabe, por el derecho canónico, a quien es la autoridad doctrinal (obispos y la Congregación para Doctrina de la Fe).

La sensación que tengo es que llegué a estar delante de un muro. No puedo avanzar más. Retroceder implicaría sacrificar la propia dignidad y renunciar a una lucha de tantos años.

No todo vale en la Iglesia. Y el propio Jesús murió para testimoniar que ningún todo vale en este mundo. Hay límites que no se pueden trasponer, el derecho, la dignidad y la libertad de la persona humana. Quien se agacha continuamente acaba quedando encorvado y así deshumanizado. La Iglesia jerárquica no detenta el monopolio de los valores evangélicos ni la Orden Franciscana es la única heredera del Sol de Asís. Existe aun una comunidad cristiana y un torrente de fraternidad franciscana en las cuales que podré situar en jovialidad y libertad.

Antes de amargarme, de ver destruidas en mí las bases humanas de la fe y de la esperanza cristiana y afectada la imagen evangélica de Dios-comunión-de-personas, prefiero cambiar de camino. No de dirección. Las motivaciones axiales que inspiraran mi vida continuarán inalteradas: la lucha por el Reino que comienza por los pobres, la pasión por el Evangelio, la com-pasión con los sufrientes de este mundo, el compromiso con la liberación de los oprimidos, la articulación del pensamiento más crítico con la realidad más deshumana y el cultivo de la ternura para con cada ser de la creación a la luz de la práctica de S. Francisco de Asís. No dejaré de amar el carácter misterioso y sacramental de

la Iglesia y de comprender sus limitaciones históricas con lucidez y la necesaria tolerancia.

Hay innegablemente una crisis grave en la Iglesia romano-católica actual. Dos actitudes básicas se confrontan duramente. La primera cree en la fuerza de la disciplina y la segunda en la fuerza intrínseca del curso de las cosas. La primera estima que la Iglesia tiene necesidad de orden y por eso coloca todo el peso de la obediencia y en el sometimiento de todos. Esa actitud es mayoritariamente asumida por sectores hegemónicos de la administración central de la Iglesia. La segunda piensa que la Iglesia tiene necesidad de liberarse y por eso hace fe en el Espíritu que fermenta la historia y en las fuerzas vitales que como el humus confieren fecundidad al milenarismo cuerpo eclesial.

Esa actitud es representada por sectores importantes de las iglesias periféricas, del Tercer Mundo y de Brasil.

Indiscutiblemente yo me sitúo en la segunda actitud, de aquellos que hacen de la fe la superación del miedo, de aquellos que tienen esperanza en el futuro de la flor sin defensa y en las raíces invisibles que sustentan el árbol.

Hermanos y hermanas, compañeros de caminata y de esperanza: que este mi gesto no los desanime en la lucha por una sociedad donde sea menos difícil la colaboración y la solidaridad, pues a eso nos convidan la práctica de Jesús y el entusiasmo del Espíritu. Ayudemos a la Iglesia institucional a ser más evangélica, compasiva, humana y comprometida con la libertad y la liberación de los hijos e hijas de Dios. No andemos de espaldas al futuro, sino con los ojos bien abiertos para discernir en el presente las señales de un nuevo mundo que Dios quiere, y dentro de éste, de un nuevo modo de ser iglesia, de comunión, popular, liberadora y ecuménica.

Por mi parte, quiero con mi trabajo intelectual, empeñarme en la construcción de un cristianismo indo-afro-americano, inculturizado en los cuerpos, en las pieles, en las danzas, en los sufrimientos, en las alegrías y en las lenguas de nuestros pueblos, como respuesta al evangelio de Dios que todavía no ha sido plenamente entregado después de 500 años de presencia cristiana en el continente. Continuaré en el sacerdocio universal de los fieles que es también una expresión del sacerdocio del laico Jesús como nos lo recuerda el autor de la Epístola a los Hebreos (Hb. 7:14; 8:4).

No salgo triste de esta situación, sino tranquilizado, pues hago mía la poesía de nuestro poeta mayor, Fernando Pessoa:

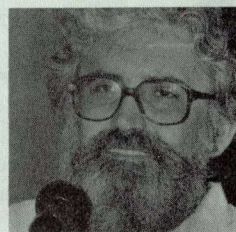
"¿Valió la pena?

Todo vale la pena,

si el alma no es pequeña".

Siento que mi alma, con la gracia de Dios, no fue pequeña. Unidos en la caminata y en la gracia de Aquel que conoce el secreto y el destino de todos nuestros caminos, los saludo con Paz y Bien".

28 de junio de 1992



El Foro Global sobre MEDIO AMBIENTE

SAMUEL PALMA

El Foro Global de organismos no gubernamentales tuvo lugar a comienzos de junio de este año, en Río de Janeiro, Brasil y reunió a cientos de grupos, organizaciones e instituciones ambientalistas, provenientes de distintos lugares, países y continentes e involucradas en las más diversas acciones.

El Foro Global se realizó al mismo tiempo que la "Cumbre de la Tierra" convocada por la Comisión sobre Medio Ambiente y Desarrollo de la Organización de Naciones Unidas, UnCED, que reunió a representantes oficiales de los gobiernos.

El Foro Global puede ser definido como un signo y un testimonio de la profunda preocupación y consternación de la sociedad civil mundial ante las graves y extendidas amenazas a la preservación de la naturaleza y la vida en el planeta.

Un encuentro de organismos no gubernamentales

En efecto, el Foro Global fue, en esencia, un encuentro de Organismos No Gubernamentales, ONG, directa o indirectamente comprometidos en acciones de defensa y preservación del medio ambiente. Bajo la designación de ONG se incluyen los más diversos grupos, organizaciones e institu-

ciones no estatales y no comerciales que -fundadas en motivaciones éticas, religiosas, filantrópicas, sociales, culturales o académicas- realizan acciones cuyos objetivos excluyen el acceso al poder político y la obtención de lucro. Precisamente, este carácter no gubernamental y no comercial de los organismos participantes en el FG les permite también disponer de autonomía e independencia para plantear una perspectiva crítica tanto de las políticas y prácticas ambientales de los Estados o gobiernos como de aquellas de las grandes empresas comerciales, especialmente las de dimensión y operación transnacionales.

Una perspectiva crítica

Sin embargo, tal perspectiva crítica no se funda sólo en el hecho de que los organismos participantes en el FG no tengan pertenencia ni identidad estatal o comercial. Dicha perspectiva deriva de una percepción global según la cual los problemas actua-

les que enfrenta la vida en el planeta derivan, en gran medida, del tipo de desarrollo hasta ahora imperante y de los roles que en éste han tenido tanto los Estados como las empresas comerciales. Tanto en el mundo capitalista como en el mundo socialista -el mundo del libre mercado y el mundo de la planificación centralizada- se han seguido modelos de desarrollo basados en la industrialización en gran escala y en el consumo creciente de recursos no renovables o productores de enormes cantidades de desechos no reciclables.

En ello radica, en mi opinión, la diferencia mayor entre la reunión de representantes de gobiernos y el Foro Global.

El campo de acción de los gobiernos

Para los primeros, tal como ello se manifestó en la llamada "Cumbre de la Tierra", la superación de los problemas ambientales actuales y futuros radica en la adopción de políticas correctivas y preventivas que introduzcan



DOCUMENTO



LA CONQUISTA DE AMERICA Y EL NACIMIENTO DE LA MODERNIDAD

Fernando Mires*

Parece ser ya un lugar común afirmar que estamos viviendo en los tiempos post-modernos. Pero en cuanto uno se pregunta acerca del exacto significado del término, sobrevienen las dificultades. Porque hasta ahora

parece que ningún autor ha logrado definir de un modo aproximado lo que se entiende por el concepto de "tiempos post-modernos". Lo más obvio es que el concepto indica que estamos haciendo abandono de los "tiempos moder-

nos". Sin embargo, cuando los tiempos históricos se van, no dejan ningún indicio detrás de sí. No hay nada más abstracto que un período histórico. En realidad, los períodos históricos se forman por consenso de los historiadores quienes al fin y al cabo establecen cuando un período ha terminado, o cuando otro se ha ido.

No obstante, el hecho de que muchos intelectuales se hayan puesto de acuerdo en estimar que estamos entrando en el declive de los "tiempos modernos", revela que hay cierta percepción cultural colectiva relativa a que estamos viviendo un período de ruptura. Y, sin intentar definir que es lo que aquí se entiende por ruptura, pareciera tener que ver con el hecho de que estilos de pensamiento a los cuales se suponía incuestionables, han mostrado sus límites para captar nuevas realidades.

En el sentido expuesto, la noción de ruptura se identificaría con la de crisis. Y la identificación no es inapropiada puesto que el deterioro de los estilos de pensamiento que está teniendo lugar, no ha generado todavía formas alternativas. Por eso se explica que el adjetivo "post" haya alcanzado una coyuntura tan favorable en nuestros días. Sirve para establecer en forma intencionalmente ambigua que "algo" ha terminado, sin designar "que" es lo que ha comenzado. Expresión concreta de esta crisis de los estilos y sistemas de pensamiento dominantes, fueron las revoluciones democráticas ocurridas en Europa del Este, quizás las más profundas de nuestro siglo, cuyas consecuencias no estamos siquiera en condiciones todavía de imaginar. Sin embargo, esas muy profundas revoluciones han carecido, por lo general, de una alternativa utópica, lo que es una diferencia fundamental con las revoluciones "clásicas" de los tiempos modernos (como la francesa y la rusa). De acuerdo a la palabra clave de hoy, "post", el período "post-socialista" se definiría por su negación del pasado, pero no por su afirmación del futuro. Las revoluciones nombradas, caben pues, y muy bien, en el "espíritu de nuestro tiempo".

co o, lo que es parecido: si es verdad que las medidas valóricas y conceptuales propias a los llamados tiempos modernos se encuentran en crisis, y si también es verdad que no han surgido estilos alternativos de pensamiento, parece recomendable volver la mirada a aquellos tiempos en que la modernidad no se había constituido como tal, o estaba recién constituyéndose, a fin de reencontrarnos con las visiones del mundo que fueron derrotadas en el momento de su propio origen. Lo escrito adquiere más sentido si se piensa que los períodos históricos no son unidades plenamente constituidas, sino que más bien se forman discursivamente. Discursivamente quiere decir, en este caso, que los contenidos que se consideran inseparables a un período cuando éste ha terminado, han sido construidos en procesos marcados por conflictos, a veces muy violentos. Son, en cierto modo, resultados históricos. De tal modo, los "nudos conceptuales" inherentes a una cultura no sólo se han impuesto por sus "verdades internas", sino que más bien en el curso de procesos dentro de los cuales las correlaciones sociales y políticas de fuerza no constituyen elementos secundarios en la conformación de las lógicas de acción y de pensar.

Ahora bien, en el inicio de los tiempos modernos hay un acontecimiento que puede ser considerado causa y consecuencia a la vez de los nuevos estilos de pensamiento: el descubrimiento de América por los europeos. Incluso podría afirmarse que muchos de los conceptos que se consideran inherentes a la "modernidad", no habrían existido si no hubiese sido por ese "descubrimiento". Pero, como hemos adelantado, tales conceptos no se formaron automáticamente, sino que más bien surgieron como consecuencia de profundos debates, conflictos y confrontaciones. Y en el espacio de la formación discursiva de la modernidad, hay una figura que ocupa un sitio preponderante: nos referimos al padre dominico Bartolomé de Las Casas.

1 EN LOS ALBORES DE LA MODERNIDAD

Estas breves reflexiones con que hemos comenzado el presente artículo sirven como guía para formular una tesis de trabajo provisoria que dice relación con el contenido del tema que nos ocupará. La tesis es la siguiente: si es verdad que estamos llegando al final de un período histó-

2 LA ACTUALIDAD DE FRAY BARTOLOMÉ

Bartolomé de Las Casas ha pasado a ocupar un lugar histórico, no sólo por la defensa incondicional que hizo de los habitantes de América, sino porque en esa defensa fue estableciendo principios formativos, los que si bien no lograron imponerse en el tiempo en que fueron gestados, constituyen un fondo de reserva al que es posible recurrir

cada vez que los "conquistadores" de todos los tiempos pretenden imponer la simple lógica de la conquista y de la depredación. En otras palabras, si nos ocupamos y nos hemos ocupado en otras ocasiones del padre dominico¹, no ha sido tanto por lo que significó para su tiempo, sino por lo que significa para el nuestro, pues de todos los múltiples actores que poblaron la historia de la "conquista", no hay nadie quizás que sea tan actual como Las Casas.

La actualidad de Bartolomé de las Casas no deviene, sin embargo, del hecho de que él hubiese formulado ideas demasiado novedosas para su tiempo. Más bien ocurrió lo contrario. Casi toda su actividad está marcada por la defensa de principios muy antiguos; muy anteriores a la "modernidad" en todo caso. Pero, pese a ello, no es una ironía afirmar que en la defensa de tales principios se encuentra la actualidad de Las Casas. Porque él se situó en contra de las corrientes predominantes de su tiempo, y frente a la lógica que afirmaba una idea de la historia que para su "cumplimiento" exigía el holocausto de millones de seres humanos, fray Bartolomé no aceptó el sacrificio de ninguna vida en función de la realización de supuestas "razones superiores". En ese sentido, Las Casas fue más humanista que muchos humanistas, pues puso al ser humano, en este caso representado por "el indio", en el centro de su actividad teórica (teológica) y política.

Precisamente, el ejemplo de Las Casas nos muestra lo ilusorio que es tratar de entender las condiciones de una época en un sentido esquemático. Porque Las Casas, incluso en sus principios "no-modernos", también pertenece a aquellos "tiempos modernos" que recién estaban haciendo su aparición en el siglo XVI. En efecto: no existen los períodos históricos puros, y los llamados "espíritus de época" se alimentan por lo general de otros "espíritus" que se supone son correspondientes a otros períodos. El hecho mismo de que la gesta lascasiana hubiese comenzado con la llamada conversión, cuando el año 1515 hizo pública su decisión de deshacerse de sus "encomiendas", muestra que él tomaba una opción en el marco determinado por las condiciones de una época. La época, literalmente, solamente prestaba sus condiciones. La opción pertenece a Las Casas, de la misma manera que la opción de asesinar indios,

tomada por Hernán Cortés, únicamente pertenece a él, no a la "modernidad", no al "renacimiento", no al espíritu de Maquiavelo².

De la misma manera, la opción de no poseer encomiendas no lleva necesariamente a abrazar la causa de los indios. Sacerdotes como Bernardino de Sahagún no poseyeron encomiendas, ni defendieron la esclavitud y desde un punto de vista antropológico, supieron más de los indios que Las Casas; pero no condenaron la conquista ni defendieron a los indios. Lo dicho sirve para afirmar que no tiene sentido hacer de Las Casas una suerte de representante de una supuesta tradición cristiana opuesta a los "tiempos

modernos". Si se quiere ser preciso debería decirse que Las Casas representa "otra modernidad" distinta a la que comenzaba a predominar en las condiciones impuestas por la conquista de América; una modernidad en cierto sentido más humana que aquella puramente racionalista representada por los conquistadores y por aquella figura que ha pasado a la historia junto con Las Casas, por ser su polo opuesto: como ya se adivina, nos estamos refiriendo a Francisco Ginés de Sepúlveda.

Si Las Casas no hubiera existido en la realidad, nunca podría haber existido Sepúlveda en la historia. Condena o castigo, el nombre de Sepúlveda es hoy sólo conocido en referencia a Las Casas. No obstante, en los salones literarios y en las polémicas filosóficas de la Europa del siglo XVI, Sepúlveda era mucho más conocido que Las Casas³. Y la razón es obvia. Sepúlveda, ese Maquiavelo español, es uno de los primeros teóricos de la "razón de Estado". Más todavía: era quizás el más directo defensor de la idea de la nación como Estado, precisamente en un país de tantas nacionalidades y tradiciones como esa España que se había constituido como nación por decisión del Estado en el marco de las llamadas guerras de reconquista. En ese sentido, hay tres personajes que actúan como polos negativos de referencia para individualizar al "español perfecto": el moro, el judío y el indio. El "moro", ese personaje al que España debe gran parte de su identidad nacional, pasó a ser, en las condiciones determinadas por la guerra, uno de los símbolos negativos de una hispanidad europeizante que nunca podrá realizarse sin que España niegue lo que es: un país multicultural y,



porque no decirlo, bicontinental.

Por otra parte, sin ser la causa principal de la expulsión de los judíos de España (hay muchas otras), no hay dudas de que la afirmación de la nación se realizó en España negativamente en contra de lo supuestamente no español, y en este caso los judíos (no importando que los judíos hubieran sido los mejores españoles, de la misma manera que el hecho de que siglos después fueran los mejores alemanes no los liberó del holocausto) también fueron funcionalizados como lo "no español".

Ahora bien, en Las Indias, Sepúlveda creyó haber descubierto un tercer elemento negativo funcional a la configuración positiva de la idea del Estado-Nación: el indio. En ese sentido, Ginés de Sepúlveda no escribió sus muchas diatribas en contra de los indios porque los odiara (la verdad de las cosas es que nunca conoció a un indio de verdad) sino porque, de acuerdo al sentido de su discurso, necesitaba elementos negativos para afirmar lo propio. El indio, para Sepúlveda, pasó a ser la antítesis de "lo español", como el moro y el judío. De acuerdo a la lógica sepulvediana, la afirmación de lo propio pasaba por la negación del otro. Por eso no puede extrañar que en todos los escritos de Sepúlveda la violencia apareciera como la razón fundamental del derecho público. En cierto modo Sepúlveda era un dialéctico moderno, pues la idea de la afirmación se realiza, en su filosofía, mediante el proceso de "negación de los contrarios", y si esos "contrarios" no existían en la realidad, Sepúlveda, que no sólo era dialéctico sino también retórico, los inventaría. De la misma manera que Colón y Cortés inventaron un "indio" que correspondiera a sus fantasías e intereses, Sepúlveda inventaba un indio que se acomodaba a la función antitética de lo que él creía (o quería) como español.

En cambio, Las Casas no inventó al indio. Pero sí vio en el indio un ser humano. Esto que es tan obvio hoy, no lo era tanto en las discusiones teológico-filosóficas del siglo XVI. Por esas razones, Las Casas no era un simple idealizador de los indios como han querido mostrarlo algunos historiadores al pretender resaltar una supuesta objetividad antropológica en Sahagún⁴. Si Las Casas se vio obligado a mostrar las cualidades humanas de los indios, no fue por idealismo, sino porque lo consideró un deber políticamente necesario frente a corrientes que intentaban negar las condiciones humanas de los indios a fin de convertirlos más

rápidamente en mercancías. Fue debido a los continuos intentos teológicos que intentaban demostrar la no humanidad de los indios, que el Papa Paulo III se vio en la obligación de intervenir y afirmar, en 1537, que los indios eran efectivamente seres humanos. Por lo demás, si los indios no hubiesen sido considerados por la Iglesia como seres humanos, no habría habido necesidad de evangelizarlos, y sin la evangelización, la conquista habría perdido su principal ideología legitimadora.

Las Casas afirma al indio como ser humano, pero eso no lo llevó a negar al español. La afirmación de lo propio no pasaba en Las Casas por la supresión del prójimo. La suya era una lógica basada en la convivencia de los contrarios o, lo que es parecido, abogaba por un orden colonial que no postulaba la supresión de los antagonismos, sino su soportabilidad.

Y en ese sentido, Las Casas también era muy moderno, pues la hipótesis de la soportabilidad conflictual es una de las condiciones de la vida democrática, al fin y al cabo uno de los inventos más preciosos de los tiempos modernos.

La idea de la soportabilidad conflictual se observa fundamentalmente en el hecho de que Las Casas inició su actividad a favor de los indios postulando la posibilidad de una "conquista pacífica" o "evangélica". Incluso intentó llevar su hipótesis a la práctica mediante sus llamadas empresas de "conquista pacífica", la primera estrepitosamente fracasada en 1517, en la Península de Paria; la segunda más exitosa, en 1528, en la actual Nicaragua. Por medio de tales empresas, Las Casas intentaría demostrar que era posible conquistar a las Indias haciendo exclusión de los comandos militares; su objetivo fundamental en ese período no era otro, por lo demás, que desplazar la hegemonía que en el proceso de conquista habían alcanzado comerciantes y militares, y reemplazarla por una suerte de hegemonía eclesiástica, dentro de la cual las órdenes monásticas ocuparían un lugar privilegiado, razón por la cual también la conquista pacífica obtuvo el nombre de "evangélica". En buenas cuentas, lo que intentaba el dominico era hacer coincidir al proceso de conquista con la propia ideología que éste había adoptado, a saber, como obra misionera.

Precisamente, ese intento le permitió a Las Casas moverse en el plano del consenso ideológico imperante, por lo cual no podía ser fácilmente sacado del camino por sus encarnecidos enemigos: los encomenderos. En consecuen-



cia, Las Casas, por lo menos en los inicios de su actividad a favor de los indios, no era un anticolonialista ni tampoco se pronunciaba abiertamente en contra del proceso de conquista⁵. Era sí un declarado enemigo de la esclavitud, es decir, se planteaba por un tipo de conquista que no pasara por la esclavización de los indios. El nudo central de la "conquista pacífica" residía en la formación de "pueblos de indios" (que más adelante los jesuitas llevarían a la perfección en sus reducciones). En tales "pueblos" los indios vivirían separados de la "república de los españoles", conservando sus costumbres, derechos, tradiciones, e incluso religiones⁶. De esta manera, para hacer políticamente viable (para los indios) la conquista, Las Casas proponía un tipo de relación social en que indios y españoles coexistirían separadamente, conservando cada uno de ellos su identidad cultural y económica, no estando vinculados por más lazo que la lealtad frente a un Rey común; en buenas cuentas, se trataba de un estilo de conquista más "moderno".

Hay que agregar, además, que esa "conquista" no sólo desplazaría el lugar hegemónico ocupado por militares y comerciantes, sino que también desplazaba la minería del lugar central que ocupaba en lo económico, para otorgárselo a la agricultura. Con ello, Las Casas se ponía a contracorriente del espíritu mercantilista de la época. Pero, si se tiene en cuenta que los metales preciosos que fueron transportados desde las Indias, en lugar de enriquecer a España la arruinaron totalmente, las visiones económicas de Las Casas no estaban demasiado fuera de lugar.

Que Las Casas no hubiera sido anticolonialista puede parecer desconsolador para quienes se esfuerzan en resaltar la figura del padre dominico. Sin embargo, en ese sentido resulta mucho más decisivo resaltar la presencia de las grandes figuras históricas por lo que fueron, y no por lo que nos hubiera gustado que hubiesen sido. Más todavía: aquí se sostiene la opinión de que si Las Casas hubiera sido efectivamente un anticolonialista, nunca habría podido hacer tanto por los indios como ocurrió en la realidad. Por lo demás, era imposible que Las Casas hubiese sido un anticolonialista. El concepto de colonialismo es muy actual, y supone no solamente la existencia de colonias sino, además, la construcción teórica e histórica del concepto. Lo mismo ocurre con el concepto anticapitalismo. Probablemente el capitalismo, por lo menos en sus formas mercantiles, ya había nacido materialmente, pero no discursivamente, de tal modo que es imposible pedir a alguien que habitó en el siglo XVI que hubiese hecho

manifiesta una posición anticapitalista. Exigir de los actores históricos que se adecúen a nuestra discursividad no sólo es antihistórico, sino que también es un absurdo.

No obstante, supongamos que efectivamente Las Casas hubiera sido un anticolonialista. La condena del régimen colonial lo habría imposibilitado, de facto, para establecer cualquier tipo de relación con determinados poderes, incluyendo a la propia Monarquía, que no concebía una España sin posesiones ultramarinas. Situarle abiertamente, y desde un principio, en contra de la conquista, lo habría convertido en un personaje aislado, y por lo mismo, no habría tenido ninguna trascendencia. Ahora bien, si Las Casas logró existir históricamente, ocurrió no porque se hubiera situado proféticamente al margen de los acontecimientos, sino porque se situó, políticamente, dentro de las más profundas contradicciones que caracterizaban al mundo europeo e indiano.

Retengamos, por mientras, el concepto "políticamente", ya que muy pronto volveremos sobre él. Digamos por el momento que Las Casas, lejos de ser un personaje aislado como sostuvo muy equivocadamente Menéndez Pidal, era un representante, tal vez el más significativo, de una fuerte corriente antiencomendera, por tanto, antiesclavista, formada en el proceso de colonización de las Indias, corriente que tenía acceso a la propia Corte y que en América se organizó disciplinadamente desde el momento en que en 1511 los dominicos de la isla Española, dirigidos por Pedro de Córdoba y Antón de Montesinos (quienes fueron a su vez muy importantes en la "conversión" de Las Casas), decidieron rebelarse en contra de la clase encomendera. Gracias a la agitación dominica fue posible que la Corona tomara al menos noticia de las matanzas cometidas a los indios, y quizás aterrada de que fuera asesinada "la gallina de los huevos de oro de la acumulación originaria", la fuerza de trabajo indiana, convocó en 1512 a las Juntas de Burgos, desde donde surgieron las primeras tímidas leyes que protegían a los indios de la voracidad de la clase encomendera⁷.

Efectivamente, la clase encomendera, esos propietarios informales de indios, cuya formación social no obedeció a ningún programa estatal y que surgió como consecuencia de la lógica que produjo la misma conquista. Se trataba, en efecto, de una clase que no existía en la España del siglo XVI donde el Rey, la máxima representación del poder, podía tener vasallos, pero nunca esclavos. Y he aquí que en las regiones de ultramar, como consecuencia de ciertas formas privadas que asumió la conquista, apareció

una nueva "especie social" que en la práctica podía disponer de la vida de seres humanos, algo que le estaba vedado al propio Rey, y que por esas mismas razones, podía estar algún día en condiciones de emanciparse, económica, incluso jurídicamente, de la propia Corona⁸. No fue pues una de las premoniciones menores de Las Casas haber captado la potencialidad autonómica de los encomenderos y haberla utilizado convincentemente ante la Corte, para defender a los indios.

3 EL NACIMIENTO DEL INDIVIDUO

Para teólogos como Sepúlveda, en cambio, el encomendero reúne todas las virtudes del "héroe español" y por esa razón, debe ser consecuentemente gratificado. No deja de ser casual, en ese sentido, la admiración casi sin límites que sentía Sepúlveda por Hernán Cortés, y desde su punto de vista, no le faltaban motivos. Para Sepúlveda, el conquistador encarnaba no sólo al ideal del español, sino que además a un personaje que recién estaba naciendo; por lo menos en la mente de los autores del renacimiento: el individuo. Pero, y en ese punto, pese a ser muy revolucionario, Sepúlveda no era demasiado sagaz, pues si ese "individuo" escapaba a todo tipo de control de parte del poder central, podía llegar a convertirse en un elemento desafiante del poder real, como ocurrió efectivamente en 1544 con la rebelión de Gonzalo Pizarro en el Perú, como consecuencia de la promulgación de las llamadas Leyes Nuevas.

Sin embargo, precisamente para justificar el rol de ese personaje histórico naciente, Sepúlveda legitimó las "justas guerras" cometidas a los indios; a la fuerza como fuente de derecho; a la esclavitud como estado natural del indio frente al español (y no se olvidará de agregar... de la mujer frente al hombre), y, lo que ya era demasiado revolucionario para la época, a la propiedad privada. Tan lejos fue Sepúlveda en sus revisiones teológicas, que no vaciló en adoptar el postulado reformista relativo a que el primado de la conveniencia práctica debe primar por sobre el de la fe, no vacilando incluso en "revisar" el Nuevo Testamento.

Sin duda, Sepúlveda era uno de los pensadores más modernos de su tiempo. El principio de la nación como Estado, la noción del individuo, la consideración de la propiedad privada como esencial a la vida "civilizada", y la separación de la razón instrumental respecto a la fe, son

aspectos que reiteradamente apuntan en sus escritos. Sepúlveda no solamente era, en ese sentido, moderno, sino además revolucionario. Sin proponérselo, tal vez, estaba rompiendo con el universo teológico que hasta entonces primaba sin objeciones.

No obstante, este último aspecto hacía prácticamente imposible que sus postulados fuesen plenamente aceptados como principios por el teocrático Estado español, y mucho menos por la Iglesia, por lo que se puede decir que Sepúlveda todavía no había descubierto ese punto central de la modernidad que ya había descubierto Maquiavelo, y a su manera, Bartolomé de Las Casas: la política.

4 EL DESCUBRIMIENTO DE LA POLÍTICA

En efecto, todos los postulados de Las Casas, aun los que para su época pudieran parecer irreales, apuntaban siempre a la posibilidad de su realización práctica, o cuando menos, jamás eran esbozados sin explicar la forma o el método como podían llevarse a cabo. En ese sentido, Las Casas era tan o más moderno que el propio Sepúlveda; la diferencia entre ambas modernidades era que, como ya ha sido dicho, Las Casas no aceptaba jamás subordinar al ser humano a las razones de una supuesta historia universal, como ya postulaba Sepúlveda.

La modernidad de Las Casas se prueba además por el hecho de que el era parte, quizás la más radical, de la escuela teológica de Salamanca, cuya figura más notoria era el teólogo Francisco Victoria. La escuela de Salamanca también había descubierto el principio del Estado y la racionalidad que de ahí se deriva, pero a su vez necesitaba considerar a los indios como seres racionales, pues, si así no lo hubieran sido, no podrían jamás considerarse legítimos vasallos del Rey. Incluso, la propia ideología de la conquista, la "evangelización de los naturales", no habría podido ser utilizada, dado que nada habría justificado evangelizar a "seres irracionales". El representante del Estado es, para Vitoria, el Rey, no el individuo como para Sepúlveda, y los indios, de acuerdo al "derecho de gentes" tomado por la legislación española del derecho romano, eran habitantes de naciones soberanas, las que adherían a la monarquía española. Precisamente ese fue un punto del que se sirvió políticamente Las Casas para, a través de la defensa de los indios, llevar a cabo una defensa de la monarquía, y viceversa. Sin embargo, no puede decirse que el sujeto del

discurso lascasiano era el Estado. Su sujeto era siempre el indio, pero no por ser indio, sino por ser, en el período de la conquista, el ser humano más perseguido; el más humillado de todos.

"La evangelización de los naturales" debería ser para Las Casas no la ideología, sino la práctica de la conquista. No obstante, para llevar a cabo esa práctica La Corona necesitaría prescindir de los militares, comerciantes y encomenderos, pues ellos hacían imposible la evangelización. Para las Casas la evangelización no era un simple acto formal, sino la posibilidad de que se estableciera un acto de comunicación entre el evangelizador y el evangelizado, suponiendo esta comunicación un intercambio de roles, donde el uno debería aprender del otro, y viceversa. Las Casas, en ese sentido, retomaba las nociones de Tomás de Aquino y proponía un tipo de evangelización que recurriera a la razón y no a la violencia. A diferencia de Sepúlveda, quien eleva a la violencia como principio de razón, Las Casas, sin ser un pacifista, antepone la una y la otra. Por lo tanto, la evangelización no podía significar para Las Casas la imposición de unos dioses sobre otros, sino la aceptación de modos diferentes de espiritualidad, los que se vinculan a través del diálogo interhumano. En ese contexto se explican las muchas referencias que hizo Las Casas a "la religiosidad natural de los indios", anteponiéndola al materialismo de los españoles. En la defensa de las religiones indígenas encontramos otro punto que hace de Las Casas un personaje moderno, y quizás más moderno que el propio Sepúlveda, por cuanto a través de ella se convierte en un precursor de la libertad de cultos.



lo elaboró planes de colonización agrarios, y no mineros, que no pasaran por la esclavitud, aunque sin renunciar a la subordinación de las Indias a España. Fue en ese período cuando tuvo la pésima ocurrencia de reemplazar a los indios por negros importados desde África, de la que en sus años de vejez se arrepentiría radicalmente. Hasta ese momento la práctica de Las Casas era puramente indigenista. Su objetivo fundamental era demostrar a la Monarquía que una conquista que no se basara en el holocausto de los indios, podía incluso ser más rentable y provechosa. A fin de probar teológicamente que la evangelización de los indios, no sólo podía sino que además debía prescindir de la violencia, escribió su hermoso libro *Del único modo de atraer a los pueblos a la verdadera religión*⁹, que hasta hoy puede ser considerado como un muy moderno tratado de pedagogía evangelizadora.

En una fase posterior, viéndose obligado Las Casas a conocer más intensamente al sujeto de su discurso, el indio, escribió largos tratados antropológicos en los que fantasía y realidad apenas logran separarse. Testimonio de esa actividad fue su voluminosa *Apologética histórica sumaria*, desde donde se desprendió *La historia de las Indias*¹⁰. A lo largo de ese trabajo es posible observar un segundo momento en la conversión de Las Casas: de un encomendero indigenista pasa a transformarse en un indianista (entendiendo por indianismo la reivindicación de las culturas indias originales). Sus profusos escritos antropológico-teológicos se vieron interrumpidos en 1542, debido a la decisión del Monarca de estatizar las encomiendas expropiando a los encomenderos privados de su propiedad directa sobre los indios. Tal decisión no puede entenderse sin la existencia de la fracción clerical-lascasiana cuyos activistas, incluyendo al propio Las Casas, viajaban continuamente a la Corte a exponer sus posiciones.

Fue a partir de ese año cuando Las Casas nos reveló un nuevo aspecto de su múltiple personalidad: el político militante. Aceptando el cargo de obispo de Chiapas, se propuso hacer de su obispado una suerte de "territorio libre de encomenderos", haciendo uso de todas las armas religiosas que estaban a su disposición, entre ellas, la terrible excomunión. Chiapas fue así, durante un corto período, un "foco" antiencomendero desde donde irradiaban instruc-

5 LAS CASAS COMO PROCESO HISTÓRICO

Por último, no debemos olvidar que Las Casas no sólo es parte de un proceso histórico, sino que su propia obra teórica y práctica es un proceso, y por tanto, algo que se forma a partir de sus propias contradicciones. Probablemente, al comienzo, en los días de su "conversión", lo único que lo animaba era proteger a los indios. A fin de conseguir-

ciones para los lascasianos distribuidos a lo largo de todas las Indias. La insurrección encomendera, especialmente en Perú, cuyos violentos rasgos antimonárquicos convencieron a la Corte de que a esas alturas ya era imposible prescindir de las fuerzas creadas y autonomizadas en el proceso de conquista en América, terminó con los proyectos lascasianos.

A partir de ese momento el padre Las Casas dedicaría el resto de sus días a completar su multidimensional obra, no perdiendo ninguna oportunidad para entrar en la arena política y reiniciar su lucha en contra de las encomiendas, como ocurrió por ejemplo en 1551, en que nuevamente fueron impuestas duras restricciones a los propietarios de indios. Fue en los últimos años de su vida cuando Las Casas, tomando clara conciencia de que los indios no podían ser libres sin cuestionar a la propia conquista, se pronunció abiertamente en contra de la conquista en general y, asumiendo posiciones proféticas, dejó claro que la defensa de los indios la había asumido porque, para él, representaban los más débiles, los más pobres de la humanidad.

Al llegar a ese punto conviene volver brevemente a las palabras iniciales, cuando señalábamos que la actualidad de Las Casas se encuentra en la universalidad de sus postuados. Y esa universalidad fue planteada precisamente en el período de inicio de los "tiempos modernos". Hoy, cuando hay más de un indicio de que ya estamos llegando al período de declive de la "modernidad", los planteamientos lascasianos pueden resultar una fuente de inspiración imprescindible. Porque Las Casas, como hemos insinuado, frente a la modernidad radical de un Sepúlveda, no renunció a la modernidad en general, sino que en cierto modo se sirvió de ella, hasta el punto que, a nuestro juicio, constituye una figura tanto o más moderna que la de Sepúlveda.

Las Casas representa, en buenas cuentas, una modernidad que se sirve de la racionalidad para defender principios que trascienden a todos los períodos históricos. En cambio, Sepúlveda pertenece sólo a su época y es el representante, quizás uno de los primeros, desgraciadamente no el único, que quiso convertir a la "razón" en un principio que se determina por sí mismo. En ese sentido, Sepúlveda es muy actual. Hay muchos Sepúlveda que planifican la destrucción, no ya únicamente de las Indias, sino del planeta, en nombre de una racionalidad "superior" basada en un supuesto "progreso" o en determinadas conveniencias materiales. Y mientras Sepúlveda sea moderno, necesitaremos, no una post-modernidad, tampoco una anti-modernidad, sino esa modernidad lascasiana que nos ense-

ña cómo defender ideas universales haciendo uso de los discursos prevalecientes en nuestro tiempo.

* Fernando Mires, sociólogo e historiador chileno residente en Alemania, ha hecho una valiosa contribución a la reflexión sobre el significado de la evangelización en el marco de la empresa de la conquista española. Sus libros *En nombre de la cruz* (1986); *La colonización de las almas* (1987); *El discurso de la naturaleza: ecología y política en América Latina* (1991) y *El discurso de la indianidad: La cuestión indígena en América Latina* (1991), publicados por el Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI) de Costa Rica, son expresivos de su aporte. Evangelio y Sociedad ha creído importante compartir este artículo, tomado de la revista Pasos N° 40, 1992) del DEI, por la forma interesante en que recoge los desafíos del pensamiento y acción de Fray Bartolomé de las Casas para nuestros días.

1. Sobre el tema véanse mis libros *En nombre de la cruz*, San José, DEI, 1986 y 1990, y *La colonización de las almas*, San José, DEI, 1987 y 1991.
2. Ver Tzvetan Todorov. *La conquista de América: la cuestión del otro*, cap. 2, México, 1987.
3. Los principales trabajos de Sepúlveda en relación a las Indias fueron *Crónica indiana*, Valladolid, 1796; *Tratado de las justas causas de las guerras de los indios*, México, 1799.
4. M. Erdheim, por ejemplo, intenta oponer la figura de Sahagún, en tanto representante de una supuesta antropología científica objetiva, al "idealismo" de B. de Las Casas. Pero si se analiza la obra de Las Casas, él no idealizaba a los indios. El tomaba partido a favor de ellos, lo que es algo distinto. Y hay situaciones históricas como Auschwitz, el Gulag o el genocidio practicado en América, en las cuales la única posibilidad de ser objetivo es tomando partido. Ver M. Erdheim. "Antropologidche Modelle des 16. Jahrhunderts", en: "Mythen der Neuen Welt", Berlín, 1982, págs. 57-67.
5. La tesis del anticolonialismo de Las Casas es principalmente defendida por Juan Friede en su libro *Bartolomé de Las Casas, precursor del anticolonialismo*, México, 1974.
6. Probablemente en sus concepciones relativas a los "pueblos de indios", Las Casas estaba influido por determinadas visiones utópicas medievales, como las elaboradas por Tomás Moro. Pero esto no es determinante en la teoría lascasiana. Su sujeto principal es el indio, no una visión utópica. Si éstas existen, están puestas al servicio de la causa indiana.
7. Mediante la encomienda los conquistadores tenían acceso a la fuerza de trabajo indiana, la que les era otorgada mediante contratos de concesión de tipo feudal. Tal institución no garantizaba propiedad sobre la tierra. Los indios le eran otorgados a los conquistadores en calidad de usufructo, no obstante, en la práctica los particulares eran auténticos propietarios. La encomienda, si embargo no era hereditaria. En buenas cuentas, se trataba de una institución esclavista. Sobre el tema siguen siendo clásicos los escritos de Silvio Zavala.
8. Como se demostró en 1544, con la rebelión de Gonzalo Pizarro en el Perú, en protesta por la promulgación de las Leyes Nuevas que estatizaban las encomiendas. Es paradójico que la primera insurrección antimonárquica de Hispanoamérica haya sido realizada en nombre de la defensa de la esclavitud (de los indios).
9. México, 1975.
10. *Apologética histórica sumaria*, México, 1967; *Historia de las Indias*. Madrid, 1875.



normas y regulaciones específicas para cada área de actividad económica o para el uso de los recursos naturales, además de la obtención de recursos financieros, especialmente de transferencias desde los países ricos a los países pobres, que permitan la implementación adecuada de dichas políticas.

El campo de acción de los organismos no gubernamentales

En cambio, para los organismos participantes en el FG, al menos para la mayoría de ellos, la preservación y cuidado del medio ambiente requiere de cambios profundos en las formas cómo se han organizado las sociedades modernas -incluyendo la organización y distribución del poder político y económico a nivel nacional e internacional; los estilos de desarrollo fundados en la industrialización en gran escala y la utilización indiscriminada de recursos no renovables; la masificación y exacerbación del consumo, agravada por la universalización de patrones de consumo que implican cambios drásticos en las estructuras productivas regionales; la concentración de la población en centros urbanos y la relativa ausencia de servicios, equipamiento y oportunidades para la población rural, etcétera.

Diversidad de propuestas y acciones

Dado el carácter global de la crítica de las formas cómo se han organizado las sociedades modernas, también las diferencias entre las propuestas y las acciones de los organismos participantes en el FG aparecen notables y profundas; mientras unos enfatizan la denuncia y la acción

directas, algunos la investigación científica sobre uso alternativo de recursos renovables o la investigación social sobre formas de organización comunitaria que permitan nuevos modos de relación con el medio ambiente -incluyendo cambios en la relación entre hombres y mujeres-, otros enfatizan el desarrollo de procesos de cambio regional fundados en nuevas orientaciones filosóficas o religiosas.

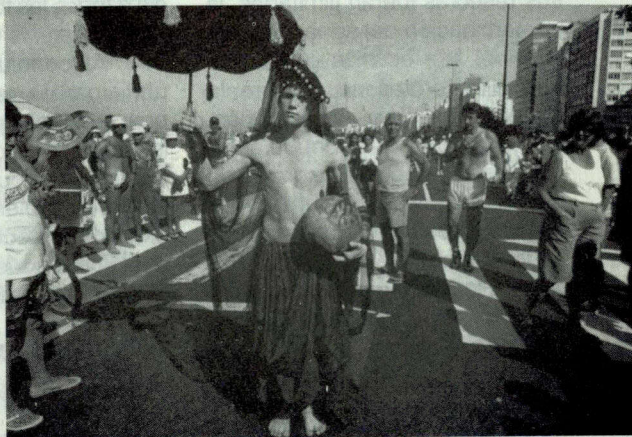
Unidad en la diversidad: hacia un lenguaje común

Sin embargo, a pesar de esta diversidad de propuestas y acciones -y creo que el principal logro del Foro es haberlo hecho explícito y visible a nivel mundial- los organismos participantes en él aparecen también ligados por una forma de lenguaje -una forma de describir, interpretar y explicar la realidad social- que tiende a hacerse común entre ellos y a extenderse progresivamente hacia el resto de la sociedad. Esta forma de lenguaje constituye tanto la expresión de una nueva conciencia colectiva respecto del medio ambiente en cuanto un medio para profundizar y extender dicha conciencia en la sociedad. Este es el sentido de lo expresado al comienzo de este artículo respecto de que el Foro Global puede ser definido como la expresión de la profunda preocupación y consternación de la sociedad civil mundial ante las graves y extendidas amenazas a la preservación de la naturaleza y la

vida en el planeta.

¿Cómo evaluar el Foro Global?

Pueden haber muchas evaluaciones distintas respecto de los efectos y resultados del Foro Global; sin embargo, desde mi particular punto de vista, éste debe ser visto básicamente como un lugar de encuentro, de comunicación y de testimonio de organismos y personas que en prácticamente todos los países del mundo están activamente preocupados por el destino del planeta y comprometidos en acciones orientadas a buscar soluciones que permitan sustentar la vida, para las presentes y futuras generaciones. Desde este punto de vista, y a diferencia de la "Cumbre de la Tierra" -que sí puede ser evaluada en función de los avances o retrocesos en la adopción de medidas políticas capaces de modificar la situación actual-, el Foro Global constituyó una ocasión única para hacer visible lo latente, lo nuevo, aquello que ya no puede ser ignorado ni por los gobiernos ni por las empresas comerciales: la nueva conciencia ambientalista de la humanidad. Aunque parezca exceso de optimismo, creo que el mundo ya no será lo mismo de ahora en adelante.



Líderes cristianos reiteran su compromiso con la vida

Río de Janeiro. Más de 150 líderes de iglesias protestantes, católicas, ortodoxas y anglicanas de 54 países reafirmaron su compromiso de defender la vida y de luchar por superar las desigualdades que perpetúan la pobreza en diferentes partes del mundo.

Los participantes en la Consulta Ecuménica "Buscando un nuevo cielo y una nueva tierra" afirmaron que ese compromiso es más urgente hoy cuando la vida está amenazada en una medida mucho mayor que hace 20 años, ya que ni una sola tendencia de degradación ambiental ha sido revertida desde que culminó la I Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente, realizada en Estocolmo.

En una carta dirigida a las iglesias los participantes en el cóncilium ecuménico, reunido en la Baixada Fluminense del 1º al 7 de junio, sostienen que el consumo de la energía continúa como si sus reservas fueran ilimitadas, la contaminación del agua, del suelo y del aire es más grave que nunca, mientras se acelera la desertificación y la deforestación.

La carga de la deuda abruma a los países pobres, agravando los problemas del hambre y de la miseria de los sectores más pobres de la población.

"Hemos llegado a la conclusión de que el sistema imperante explota a la naturaleza y a los pueblos". Por eso es necesario que como iglesias asumamos compromisos serios y permanentes para

construir nuevos modelos de sociedad, basados en la gratitud a Dios por el don de la vida y en el respeto a toda su creación.

Pese a la gravedad de la crisis los participantes en la consulta no perdieron el optimismo y la esperanza de tiempos mejores.

Hicieron un llamado a la comunidad cristiana para que viva de acuerdo con el Espíritu, alimentándose de valores evangélicos como la justicia, el amor, la solidaridad. Esto, para el cristiano, más que un acto político es una práctica espiritual.

"Creemos, expresaron, que el espíritu de Dios se mueve para transformar a la Iglesia y al mundo. Una nueva espiritualidad emerge de esta transformación. Se caracteriza por un estilo de vida que preserva la tierra y busca justicia. Es una espiritualidad de resistencia a todas las formas de opresión de las criaturas vivientes".

Al concluir el evento, los participantes reiteraron su compromiso con la paz, la justicia y la integridad de la creación, así como demandaron que las iglesias insistan a sus gobiernos a aplicar medidas de protección ambiental y a cumplir los acuerdos suscritos en la Conferencia ECO 92.

EVANGÉLICOS MARCHAN EN RÍO

Alrededor de un millón de evangélicos realizaron una mar-



cha por el centro de Río de Janeiro para llamar la atención de los gobernantes y asistentes a la conferencia de ECO 92 sobre la necesidad de buscar en Dios la solución para los problemas en el mundo.

Los organizadores de la cruzada evangélica también pidieron a los hombres y a los mujeres, que son los responsables del deterioro ambiental, que se conviertan a Cristo, si realmente quieren transformar el mundo.

La marcha denominada "Alabando a Dios con el planeta tierra", se realizó el 5 de junio y contó con la participación de fieles de más de 35 denominaciones evangélicas.

Según los diarios cariocas O Globo y O Dia, desde 1984 cuando más de un millón doscientos mil personas se pronunciaron en las calles en favor de las elecciones directas, Río no había sido testigo de una movilización tan multitudinaria como la de los evangélicos.

La marcha, que se realizó en medio de cánticos y lemas de alabanza a Dios, culminó con una concentración. **(Rápidas)**



Dra.
MARGA BÜHRIG

¿Podemos aún alabar a Dios en la Creación?

La doctora Marga Bührig, presidenta del Consejo Mundial de Iglesias entre 1983 y 1991, pronunció este sermón en el Culto de Apertura de la Convocatoria Mundial sobre Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), celebrada en Seúl en marzo de 1990. Evangelio y Sociedad la recoge en este número por su pertinencia en relación a la Cumbre Mundial sobre el Medio Ambiente.

MEDITACIÓN SOBRE EL SALMO 104

Queridos hermanos y hermanas:

Durante la liturgia hemos escuchado cómo se ensalzaba a Dios Creador con los versículos del salmo 104. Con un lenguaje lleno de vida se ha relacionado con Dios todo cuanto podemos ver y sentir. La luz con la que vivimos es la vestidura de Dios, los vientos son sus mensajeros y el fuego y la llama son sus servidores. Hemos escuchado que el agua, como parte

de la creación de Dios, da vida a las plantas y a los animales, además de ser vitalmente necesaria para nosotros, los seres humanos. Leyendo los versículos más allá de su letra que hemos oído, sentimos el ritmo de la creación. La luna creciente y menguante indica las estaciones del año, y el sol con su nacimiento y ocaso crea el ritmo del día y la noche. Se ensalzan la riqueza y variedad de la creación de Dios:

“¡Cuán innumerables son tus obras, oh Señor!
Hiciste todas ellas con sabiduría;

la tierra está llena de tus criaturas y... todas ellas esperan en tí”.

(Vers. 19 ff., 27)

Transcurrido largo tiempo, una amiga mía releyó enteramente este salmo y exclamó espontáneamente: “Me parece una gran malla en la que todo está entrelazado, todas las criaturas vivientes dependen de Dios y unas de otras y no pueden continuar viviendo las unas sin las otras. Sacan la vida unas de otras y viven unas con otras”. Para tener esta experiencia, para comunicárnosla unos a otros y escuchar la voz de Dios en todas las cosas y cantar



su alabanza nos hemos reunido. Es un regalo el poder hacerlo juntos, pese a toda nuestra diversidad como hombres y mujeres, niños, jóvenes, adultos y ancianos, con diferentes colores de piel y diferentes culturas, rompiendo todas las barreras confesionales, políticas y económicas. Y queremos hacerlo con alegría.

Sin embargo, creo que no soy la única persona que experimenta también algunas dificultades con esta alabanza de Dios. Cuando leo en el salmo acerca del agua que borbotea de las fuentes, me vienen a la memoria los arroyos de mi niñez, pero no puedo olvidar que hoy se nos advierte que no bebamos agua de la llave porque se le han añadido demasiados productos químicos. O pienso en las muchas mujeres y niños que viven en otros lugares del mundo y que tienen que caminar largas distancias cada día para conseguir agua. Pienso en los lugares donde hay un solo grifo para muchas familias que viven hacinadas, mientras a unos centenas de metros los turistas malgastan el agua. Pienso en los muchos ríos de los países industrializados cuya contaminación es tan grande que llegan a envenenar los mares. Y pienso en los lagos y ríos que se mueren porque se extrae de ellos agua en cantidad excesiva para producir energía eléctrica. O citemos otro ejemplo. El salmo habla de la variedad y riqueza de la creación, y pienso en las muchas especies de animales y plantas que han perecido y no a causa de fenómenos naturales que siempre han existido, sino como consecuencia de la despiadada intervención humana. ¡Y no olvidemos a los seres huma-

Considero trágico el hecho de que la misma tradición cristiana que levantó al hombre tan por encima del resto de la creación sea la que haya contribuido sustancialmente a destruir la creación.

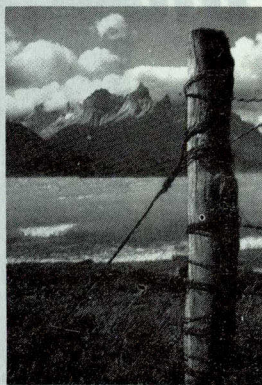
nos con sus tribus y razas que han sido aniquilados! ¿Cómo podemos alabar a Dios en la creación después del colonialismo y en medio de un proceso de neocolonialismo económico? ¿Cómo podemos alabar a Dios después de Bhopal, Sandoz-Schweizerhalle, Chernobyl y la tala incesante de los bosques tropicales? Y esta cuestión se vuelve más apremiante si volvemos más atrás en nuestro siglo y mencionamos los nombres de Hiroshima y Nagasaki y el de Auschwitz. Allí tuvo lugar una aniquilación de seres humanos deliberadamente planeada y ejecutada. Muchas personas, impresionadas por esos hechos, perdieron la fe en un Dios de amor, y así pregunto una vez más: ¿Cómo podemos aún hoy día alabar a Dios?

De una cosa estoy cierta: no podemos volver a la época en que fue escrito nuestro salmo. A decir verdad, tampoco entonces la creación era como había salido de las manos de Dios, pero los seres humanos carecían de poder en el grado que poseemos hoy en día. A

luz de lo que ha ocurrido, está ocurriendo y puede aún ocurrir, no podemos cantar la alabanza de la creación y el Creador con la misma ingenuidad y alegría de entonces.

A dondequiera que vayamos nos acompañan nuestros conocimientos, pero sigue siendo cierto que no podemos ser verdaderamente humanos sin la alabanza a Dios y la profunda alegría ante la plenitud y belleza de la creación, sin el anhelo de justicia e integridad, o dicho de otra manera, sin el

amor por la vida que, según el salmista, se renueva constantemente por el Espíritu o soplo de Dios (versículo 30) en la medida en que "vivir" es más que meramente existir. ¿Cuál es nuestra actitud frente a estos hechos? En mi vida y ambiente he experimentado el hecho de que cuando nos damos cuenta de la violencia infligida a la creación y sufrimos por esa violencia, surge un nuevo sentimiento de solidaridad, una nueva capacidad de tener en gran estima a las criaturas, un nuevo reconocimiento de que nosotros también somos parte de esa creación como



Es entre los pueblos con raíces originalmente cristianas donde se desarrollaron los conocimientos que han conducido no sólo al dominio de la tierra, sino también a la posibilidad de destruir toda vida en el planeta.

hombres y mujeres que poseen cuerpos y sentidos y el don de percibir y amar y comprender.

En relación con lo dicho quisiera citar a dos de nuestros contemporáneos, una mujer de mi esfera cultural y un hombre de otra parte del mundo, un indio americano. Este, que es George Tinker, teólogo cristiano, dijo en una conferencia: "...la afirmación del acto de creación de Dios y el carácter sagrado de todo lo creado, llevan necesariamente al respeto por todo lo que existe y en particular al respeto mutuo, en primer lugar en relaciones caracterizadas por la justicia y, por último, en relaciones de armonía y equilibrio que son una verdadera experiencia de la paz". Y Dorothee Sölle, teóloga alemana, en su libro *Lieben und Arbeiten* (Trabajar y amar) describe lo que sintió ante el florecer de una magnolia en medio de la "gris monotonía" de Broadway en Nueva York. Dice cómo observa, conviviendo con ella, sus cambiantes matices y el estremecerse de las flores movidas por el viento. "Con la sensación de la belleza creciente de esa magnolia -agrega- crecí yo misma y he cambiado desde que la conocí". Por supuesto, no fue la magnolia la que causó el cambio, sino el vivir con ella, el interrelacionarse de la vida con la

vida en el marco de la creación de Dios. Esto nos lleva de nuevo a lo que decíamos sobre la íntima interdependencia de todas las cosas en la creación de Dios. Y queda en pie la pregunta: ¿A dónde nos conduce esta nueva experiencia de la creación? ¿A una romántica mirada retrospectiva que nos hace cerrar los ojos ante la injusticia y la violencia?, ¿o a nuevas formas de responsabilidad, a la resistencia en nombre de la vida y, por tanto, también en nombre de la justicia y de la paz? Estoy convencida de que los cristianos sólo pueden seguir el segundo camino. Si aprendemos a amar de nuevo la creación de Dios, reconoceremos hasta qué punto las estructuras económicas y políticas contribuyen a su destrucción y a la vez a nuevas injusticias y discordias. La injusticia para con los seres humanos, la violencia contra la naturaleza y la discordia se condicionan mutuamente. Se trata de un círculo infernal que sólo puede romperse con el amor de Dios. Allí donde mediante ese amor y como un signo del Reino de Dios se restauran las relaciones entre los seres humanos y los pueblos y entre la humanidad y la tierra, allí maduran la justicia y la paz. El vocablo bíblico *shalom* incluye todos estos aspectos: curación, plenitud, bien-

estar y justicia para todos y una paz que lo abarca todo. El *shalom* es un don escatológico, pero también una tarea que Dios nos impone.

Pero volvemos a nuestro salmo

y preguntémosnos: ¿Dónde aparecemos en él como seres humanos? El versículo 20 describe cómo llega la noche y los animales "Corretean en ella", y al asomarse la aurora vuelven a sus guardias, y leemos:

"Sale el hombre a su labor y a su labranza hasta la tarde". Nada de especial se destaca allí; nosotros somos realmente parte de la creación, pero sólo de los seres humanos se dice que tienen que trabajar. El trabajo tiene muchos aspectos en el mundo de hoy, y sin duda los menos de ellos corresponden a lo que se entiende aquí por trabajo, a saber, que nosotros como seres humanos podemos y debemos participar activamente en la creación de Dios. Nosotros podemos cuidar de ella, mantenerla y abrir sus latentes posibilidades, pero podemos también explotarla y destruirla. En una alocución sobre el tema de JPIC, Lois Wilson, del Canadá, mi copresidencia en el CMI, dijo que



fuimos colocados en la creación de Dios como jardineros y administradores, y no como sus dueños y señores. Considero trágico el hecho de que la misma tradición cristiana que levantó al hombre tan por encima del resto de la creación sea la que haya contribuido sustancialmente a destruir la creación. Es entre los pueblos con raíces originalmente cristianas donde se desarrollaron los conocimientos que han conducido no sólo al dominio de la tierra, sino también a la posibilidad de destruir toda vida en el planeta. Tenemos que hallar el camino para retornar a esas raíces y tal vez pueda ayudarnos a ello el recuerdo de que el propósito de nuestro trabajo era y sigue siendo el cuidar de la vida. De ahí que las palabras "integridad de la creación" formen parte de nuestro tema aquí. Tenemos que descubrir juntos lo que significa esto en la práctica hoy en día, y tal vez descubriremos, horrorizados, que la integridad de la

creación ha sido tan seriamente dañada que no podemos hacer nada para restaurarla, que mucho del daño causado es irreversible. En consecuencia, nuestro anhelo de "un nuevo cielo y una nueva tierra" que se nos ha prometido, crecerá y así también, lo esperamos, el cuidar de la vida y la resistencia a la destrucción violenta con todos los poderes de nuestra razón, de nuestras manos y de nuestros corazones, como lo quiere Dios.

Pero ¿esto es todo? En el salmo ¿los seres humanos aparecen sólo una vez? En realidad es así, pero yo quisiera decir que no es así. Es verdad que se los menciona una sola vez, pero de otras maneras ellos -nosotros- están presentes a lo largo de todo el salmo. Fueron seres humanos los que compusieron, cantaron y recitaron ese salmo, y nosotros aparecemos en él como quienes nos dirigimos a otro Ser tratándole de tú. Escuchemos una vez más el salmo:

"...Díos mío, mucho *te* has engrandecido"

(Vers. 1)

"¡Cuán innumerables son *tus* obras-"

(Vers. 24)

"Todos ellos esperan en *ti*"

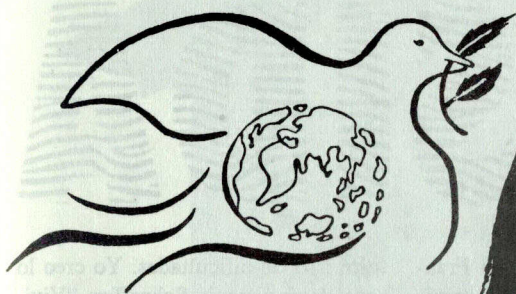
(Vers. 27)

"*Tú* renuevas la faz de la tierra"

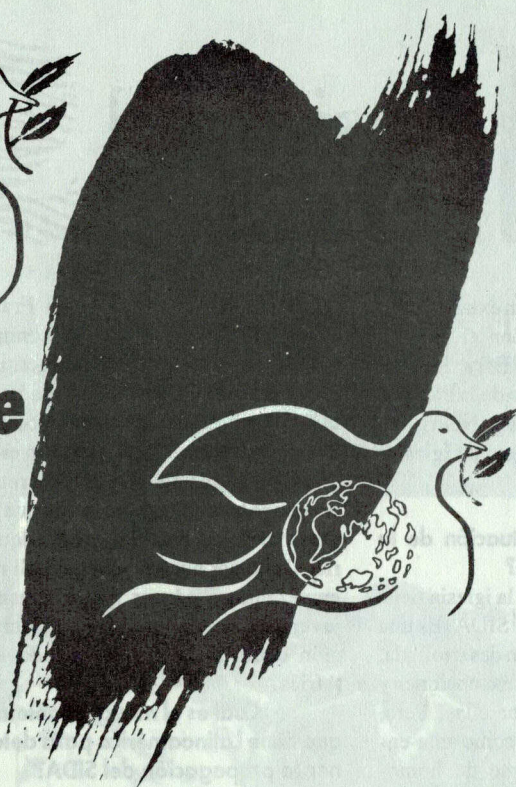
(Vers. 30)

Una y otra vez la forma directa de invocar a Dios penetra la mera descripción de la creación. Hemos sido creados para tutear a Dios -y también a nuestros semejantes. Esta capacidad de relacionarnos está en el centro mismo de nuestra vida. Dios nos ha creado como sus interlocutores, nos ha hecho partes en el pacto, nos ha tuteado a cada uno de nosotros y ha permitido que nosotros también lo tuteemos. Ya en este salmo del Antiguo Testamento vemos que es así, y por la renovación por Jesucristo ese pacto se ha hecho aún más profundo. Mediante su asociación humana, salvadora, con nosotros, por su sufrimiento y su muerte, por su aparente fracaso frente al poder de los dirigentes políticos y religiosos, por su resurrección, nosotros estamos capacitados para vivir con fe y amor y esperanzados en resistir al poder de la muerte. Estamos llamados a vivir y a amar, y ésta es la razón de alabar a Dios. Queridos hermanos y hermanas, llevemos a la práctica esta alabanza a Dios en la creación y este amor a la vida en estos días, resistiendo a todos los poderes de la destrucción y de la muerte. Que el Dios Creador, Sustentador y Libertador nos ayude a hacerlo. Que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo nos ayude a hacerlo. Amén.





Elementos de la conciencia teológica de las Iglesias



La naturaleza es el hogar de los seres humanos; por eso no hay razón para transformarla en un campo devastado. Hay que preservar la integridad de la creación. Esto exige renovarla, mantenerla y, al mismo tiempo, mejorarla.

3. El medio ambiente tiene para las iglesias una dimensión sacramental, esto es, se refiere al misterio de la presencia del

Creador en medio de sus obras. Tratar con amor al medio ambiente es tener conciencia de ese misterio de la presencia divina. Más aún, entender que el deseo de paz, de SHALOM (justicia y bienestar para todos) del Creador tiene que orientar nuestras relaciones con el medio ambiente, como decía Ireneo de Lyon, aquel obispo mártir del siglo II, "la gloria de Dios es la vida del ser humano", que ciertamente no puede separarse del resto de la naturaleza.

Por: **Julio de Santa Ana**

(Tomado de **TEMPO E PRESENCIA**,
pág. 21 N° 261.)

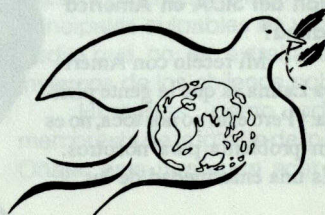
Las convicciones que motivan la acción de las iglesias tiene como punto de partida una experiencia teológica. La experiencia de Dios se manifiesta en una actitud de fe que da lugar a comportamientos que intentan traducir el contenido de esa fe. Existe, por tanto una racionalidad que acompaña y orienta las actitudes de las iglesias.

En este sentido, se pueden señalar tres puntos:

1. Las iglesias entienden que los diversos aspectos comprendidos en el problema relativa a la "integridad de la creación" no pueden estar separados. Forman un todo. Por eso mismo, entienden también que no hay una "respuesta cristiana" al desafío. Es una respuesta en la que pueden participar todos los seres humanos del planeta. Se tra-

ta de una posición "ecuménica" en la que encuentran lugar hombres y mujeres de todas las culturas y tradiciones espirituales de la OIKOUMENE.

2. Al afirmar "la integridad de la creación", las iglesias entienden que esta no está terminada. La creación está en proceso. Según las afirmaciones de S. Pablo, los seres humanos somos invitados por Dios a ser "colaboradores" en el proceso de creación (2 Cor. 6.1), por el que se renueva la existencia (2 Cor. 5.17). Uno de los puntos fundamentales de esta cooperación entre el Creador y la criatura es la afirmación del proceso de "reconciliación". En vez de ser enemigos y explotadores del medio ambiente, somos llamados a "reconciliarnos" con él, a respetar los derechos de la naturaleza, a hacer de ella un hábitat humano.



La iglesia y el SIDA

Este artículo es un extracto de la entrevista realizada por el Boletín SIDA a la doctora Esly Regina Carvalho, coordinadora de la Pastoral de la Familia. Mujeres y Niños, del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI).

-¿Cuál es la situación de la iglesia frente al SIDA?

-Yo percibo que la iglesia tiene una tarea en relación al SIDA. Es una tarea que no ha sido bien desarrollada, en general, aunque hay excepciones y doy gracias a Dios por ellas. Pero, como el SIDA surgió como una enfermedad aparentemente de homosexuales, la iglesia no reaccionó bien. Decía (la iglesia) que esta enfermedad era "castigo de Dios", que era lo que merecían, en fin... un poco de "fobia" a los homosexuales.

No es que ahora la iglesia tiene que decir que la homosexualidad es buena. Pero los homosexuales son primeramente personas y sus pecados son tan pecados como los de las personas que no son homosexuales. Entonces, no creo que sea justo que se discrimine a las personas por el comportamiento que han tenido; aunque sea una conducta con la cual -yo creo- la iglesia no debe estar de acuerdo. Los enfermos de SIDA son gente que sufre y que está muriendo. La iglesia tiene como tarea cuidar y buscar las ovejas perdidas.

-¿Cómo ves la situación del SIDA en América Latina?

-Mi recelo con América Latina es que la gente piensa: "Pero esto no nos toca, no es un problema para nosotros. Es una enfermedad de los

'gays' (homosexuales en San Francisco, USA). No tiene que ver conmigo". Me temo que se tome la actitud del avestruz, que mete la cabeza bajo la arena y hace cuenta de que porque no ve, no existe. Pero existe y está creciendo de una manera secreta, porque se transmite de tal forma que la gente no quiere contar cómo la adquirió. Temo por nuestra juventud. Si no empezamos a educar ¡ya! a nuestra juventud, perderemos a esta generación como se la está perdiendo en África.

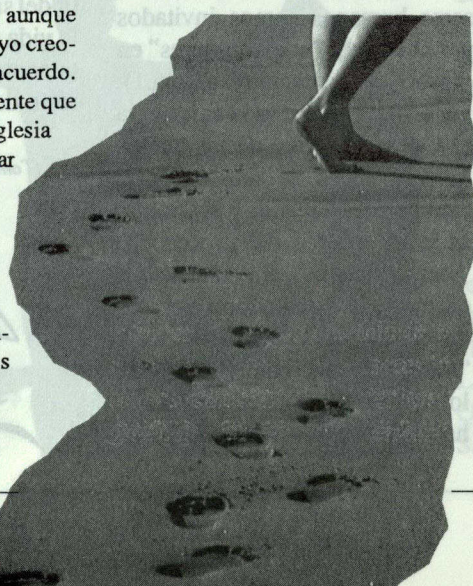
-¿Cuál es el mayor problema que tiene Latinoamérica para detener la propagación del SIDA?

-El mayor problema es que se trata de una enfermedad transmisible. Hablar de SIDA es hablar de la sexualidad. Implica cambios de conducta y de estilos de vida. Desde la "revolución sexual" de los años sesentas, las personas piensan que tienen derecho a disfrutar del sexo como bien les venga en gana, olvidándose que las leyes de Dios no son "aguafiestas". Las leyes de Dios no son para hacernos daño; son para protegernos. Y, justo, los principios cristianos nos protegen de

este tipo de dificultades. Yo creo lo que decía Francis Schaeffer: "Vivimos en una sociedad post-cristiana". Antes, los valores cristianos tenían validez. Aunque mucha gente quizás no tuviera un encuentro personal con Cristo, había una cultura cristiana. Esto se acabó. Los principios cristianos ahora son motivo de chiste. Alguien habla de la castidad como una medida para no ser contagiado por el SIDA y la gente se ríe. Esto ya me ha pasado. Yo propuse, en un encuentro del SIDA, la castidad como norma preventiva y la gente se mató de la risa. Pero, en otros tiempos, sí había un mayor respeto hacia la castidad.

-¿Qué puede hacer la iglesia?

-La iglesia debe cambiar su idea respecto al SIDA, debe educarse, informarse de lo que es el SIDA. ¿Cómo se transmite? ¿Cómo no se transmite? Debe informar a sus jóvenes. La iglesia simplemente debe salir de sus paredes e ir hacia la sociedad y trabajar en la educación y prevención. Siempre hemos creído en la abstinencia fuera del matrimonio y es una alternativa ciento por ciento confiable para la no transmisión del SIDA. La iglesia puede ofrecer algo hermoso a la sociedad. Además, a los que ya están infectados puede ofrecerles esperanza, el consuelo, la creencia nuestra de que la muerte no es el fin de la vida. El Evangelio es un mensaje de esperanza y no lo debemos guardar sólo para nosotros. La iglesia no debería dejar que la gente infectada muera por ahí, como si mereciera morir. Todos merecemos morir, esa es la verdad. Pero vivimos, y somos salvos, por la gracia de Dios, no porque lo merecemos. Me parece que esa es la Buena Noticia que la iglesia debe compartir.





Una tragedia no tan casual

PATRICIA FARIÁS

Cuando el pastor Eduardo Oñate llegó hace un año a la población San Rafael de La Pintana a ejercer su primer pastorado, en la pequeña Iglesia Wesleyana de calle Juan XXIII, nunca imaginó que los caminos de Dios podían hacerlo parte de un episodio con tanto horror como fue el incendio en el

que seis familiares de su iglesia murieron calcinados. Era la familia Paillamán Triviño (Orlando, Amanda, sus hijos Jorge, Pablo, Patricia quien se encontraba embarazada y su marido Claudio Cruz).

El matrimonio venía del sur; él mapuche de Temuco, ella de Chillán, llevaban 30 años viviendo en la población San Rafael, la que

surgió de una toma de terrenos. Allí comenzaron con una caseta Corvi que luego fueron ampliando en madera, material que junto a un brasero se transformaron en los principales culpables de una tragedia que no es extraña a los inviernos de los chilenos pobres.

Humildes, como toda la membresía de la iglesia del pastor Oñate, esta familia se acerca al

mundo evangélico hace muchos años. Su primera iglesia es la Wesleyana de San Rafael, pero un "bajón espiritual que sufre ésta les lleva a emigrar a otra iglesia evangélica que existe en el sector. Es el recién llegado pastor Oñate quien invita a Pablo, hijo menor de la familia, a volver a su iglesia ya que ahí él había nacido espiritualmente. Cuando decide regresar lo hace junto a su madre y sus hermanos Jorge, Patricia y Jeanette, ya que su padre, si bien era cristiano no le gustaba ir a la iglesia.

El pequeño templo está lleno de recuerdos de Pablo, su hermana Jeanette y el pastor tienen muchas historias de ese muchacho de 18 años que se pasaba el día en la Iglesia y que incluso, estuvo allí hasta pocas horas antes de su muerte. Con un ánimo, que aún todos exaltan. Pablo participaba en cuanto iniciativa que significara ayudar a alguien y también en las actividades internas de la iglesia, voz importante del coro su madre -con gran esfuerzo- le regaló una guitarra para su último cumpleaños.

LOS HECHOS

Esa noche la naturaleza se ensañó, el fuego actuó con rapidez y devoró todo en cosa de minutos, los vecinos de las casas debieron escapar con lo puesto, pero salvaron sus vidas. Los Paillamán murieron abrazados y no faltó quien creyó ver que el cuerpo calcinado de Pablo en cuclillas "como rezando".

Para Jeanette lo sucedido no tiene explicación alguna, repite y repite los hechos ante los periodistas que la acosan, pero en sus ojos se ve la marca de algo que le va a costar olvidar. Cuenta que cuando supo lo acontecido corrió como loca, lloró, gritó y pensó quitarse la vida junto a sus hijos. Se decía "No vuelvo más a la

Iglesia, Dios ha sido injusto conmigo, ¿por qué me quitó a mi familia de una forma que nadie merece?" Pero la calma ha llegado y hoy pide fuerzas al Señor para ella y su hermana Noemí que siguen llorando todas las noches pensando que van a volver.

Algunos vecinos especularon que ese tipo de muerte era un castigo, ya que morir entre llamas es como morir en el infierno. Sin embargo, la familia no se deja influenciar y es así que, lejos de huir de los recuerdos, Noemí Paillamán junto a su familia reconstruirá sobre las cenizas una nueva casa, porque como le dijo su hija de siete años "no se puede abandonar el lugar donde murieron los padres".

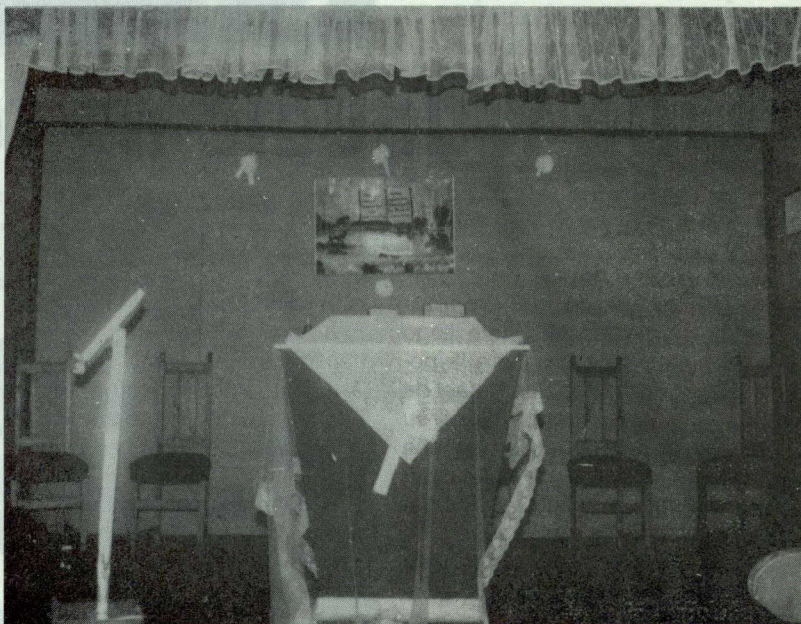
EL DOLOR QUE MUEVE

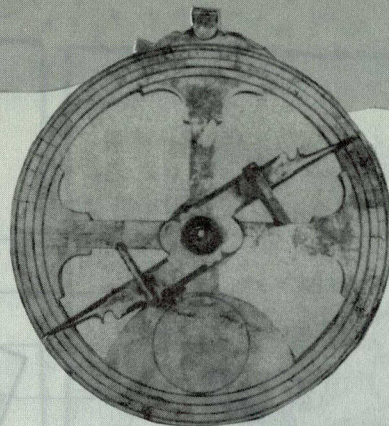
El pastor Oñate cuenta que esta tragedia generó en la población un gran movimiento de solidaridad que logró vincular espacios que antes parecían lejanísimos. Es así como el Club Deportivo "Chunchito", al que pertenecía Jorge, ofreció su sede para el ve-

latorio, ya que en la iglesia no cabían las seis urnas. El pastor aceptó sin hacer reparos porque "una iglesia lo siguen siendo más allá del lugar donde se encuentre y allí fuimos iglesia y eso significó un grito de vida de esta población, un grito de unificación de un barrio donde somos iguales".

A la despedida de los Paillamán en el Cementerio General llegaron más de un millar de entristecidas personas, eran los vecinos, amigos, hermanos de iglesia y autoridades. Durante todo el cortejo no dejaron de escucharse los acordeones y cantos evangélicos de la Iglesia Wesleyana que se alternaban, en un máximo respeto, con los gritos de guerra del Club Deportivo "Chunchito".

Sin duda lo acontecido cambió la impresión que se tenía de los evangélicos en la población San Rafael. Hoy esta iglesia, que costó tanto levantar, cuenta con el respeto y las bendiciones de su población y quizá, ése sea el último legado que hizo la familia Paillamán Triviño a su iglesia.





Diego Thomson: El “Apóstol Pablo” de América Latina

Como “uno de los más notables viajes misioneros emprendidos desde la partida del apóstol Pablo con Bernabé y Juan Marcos” calificó Webster Browning, pastor presbiteriano y secretario del Comité de Cooperación con América Latina, el impresionante periplo misionero efectuado por Diego Thomson en nuestro continente durante la primera mitad del siglo pasado. En efecto, tras llegar a Buenos Aires a los 26 años, el pastor bautista Diego Thomson recorrió durante siete años (1818-1825) Argentina, Uruguay, Chile, Perú y Gran Colombia (Ecuador, Colombia y Venezuela). Luego de una breve estadía en su tierra escocesa, inició en enero de 1827 su segundo viaje, esta vez a México, donde permaneció hasta 1830. En la década siguiente, recorrió durante seis años las Islas Antillanas o del Caribe, con especial interés en Puerto Rico y Cuba por ser islas de habla hispana. Finalmente, su cuarto y último viaje a América Latina lo trajo nuevamente a México entre 1842 y 1844.

Pero no sólo América Latina fue el campo de los viajes misioneros de Diego Thomson. Como agente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera desarrolló también una fructífera labor en España, Portugal y Canadá. A pesar de la enorme distancia en el tiempo que separa a Thomson de Pablo, las condiciones de sus viajes no fueron tan distintas. Como muestra un botón: el viaje desde Inglaterra a Buenos Aires le llevó 87 días en buque a vela. Y la vuelta por el Cabo de Hornos entre Buenos Aires y Valparaíso le llevó otros 44 días.

Pero sí hay algo que los diferencia: mientras Pablo sufrió la persecución de las autoridades del Imperio Romano, Thomson podía mostrar ante las autoridades recomendaciones del mismísimo rey de Inglaterra, y contar con el apoyo personal de líderes de la talla de José San Martín, Bernardo O’Higgins y Bernardino Rivadavia. Para Thomson, la persecución vino de la jerarquía de la Iglesia Católica, cuyas presiones lo obligaron a salir de Lima, de Cuba y dos veces de México, a pesar del apoyo de autoridades civiles.

Diego Thomson realizó sus estudios teológicos

en la Universidad de Glasgow, siendo luego ordenado pastor bautista. Su primer pastoreo lo desarrolló en una pequeña aldea al sur de Escocia, Douglas Town. Pero la aldea le quedó chica para su vocación misionera. Animado por tal vocación, logró el puesto de representante de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera para América Latina, y simultáneamente, de agente de la Sociedad Británica para Escuelas. Esta última organización estaba promoviendo la implantación del sistema de educación mutua ideado por el cuáquero José Lancaster, amigo de Thomson.

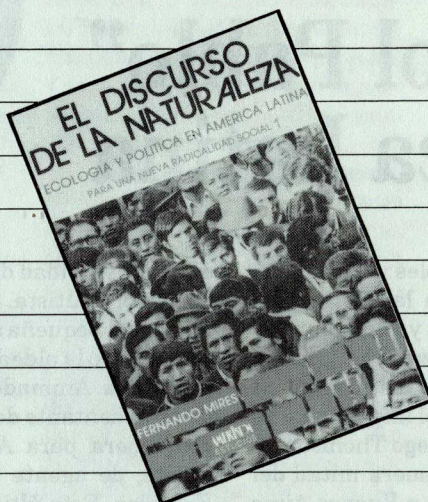
De acuerdo al sistema lancasteriano, de algún modo precursor de la educación popular, los alumnos avanzados actuaban como maestros de los recién iniciados. La conexión entre la labor de difusión de la Biblia y la labor educativa era la siguiente: la Biblia era el principal texto del sistema de Lancaster. Fue más el interés por difundir este sistema educativo lo que llevó a los citados líderes de la independencia latinoamericana a apoyar y facilitar la labor de Thomson en nuestras tierras, lo cual de algún modo marcó las futuras estrategias misioneras del protestantismo hacia América Latina.

En Chile Thomson estuvo entre 1821 y 1822. Pese a la brevedad de su estadía su influencia fue tal que O’Higgins le otorgó la ciudadanía chilena en reconocimiento a los servicios que prestó a la educación y llegó a confiársele la elaboración de un plan para atraer inmigrantes europeos a nuestro país. Esto último se frustró por la intervención de la Iglesia Católica:

“No sería prudente introducir estas víboras devoradoras (los extranjeros no católicos) en el seno de un estado que desea conservar pura, limpia e inviolable la religión que profesa. La transmigración a Chile de familias extranjeras arruinaría la religión católica.”

Este “apóstol Pablo de América Latina” falleció en Londres el año 1854, a los 62 años, luego de regresar de Portugal, el último de sus viajes.

(Fuente: Tomas Goslin, *Los evangélicos en América Latina*)



Título: El discurso de la naturaleza

Autor: Fernando Mires

Editorial: Amerindia

El tema del medio ambiente ha llegado a constituirse en uno de los más importantes de estos tiempos. Por un lado, la reciente realización de la llamada “Cumbre de la Tierra”, en torno a la cual tuvieron lugar múltiples eventos organizados por los más diversos organismos e instituciones, ha puesto en evidencia tanto la gravedad de la situación ambiental como la creciente conciencia de los pueblos de que es necesario una acción urgente por revertir dicha situación. Por otro lado, las continuas medidas de emergencia ante el aumento de los niveles de contaminación del aire santiaguino nos recuerdan una y otra vez que el problema ya se hizo parte de nuestro hábitat cotidiano.

Por ello, en estos tiempos de agobio ambiental individual y colectivo, nada más pertinente que una lectura que nos informe y oriente.

“El Discurso de la Naturaleza” es un libro que explora los vericuetos históricos, políticos, sociales y técnicos de los debates y discusiones sobre los temas ambientales. En este sentido, constituye un excelente material para lograr una comprensión coherente y profunda de estos temas, así como también para formarse opiniones fundadas y consistentes acerca de ellos; más aún, y éste es uno de los méritos mayores de este libro, para descubrir caminos posi-

bles de acción individual y colectiva sobre las situaciones y problemas ambientales que nos afectan.

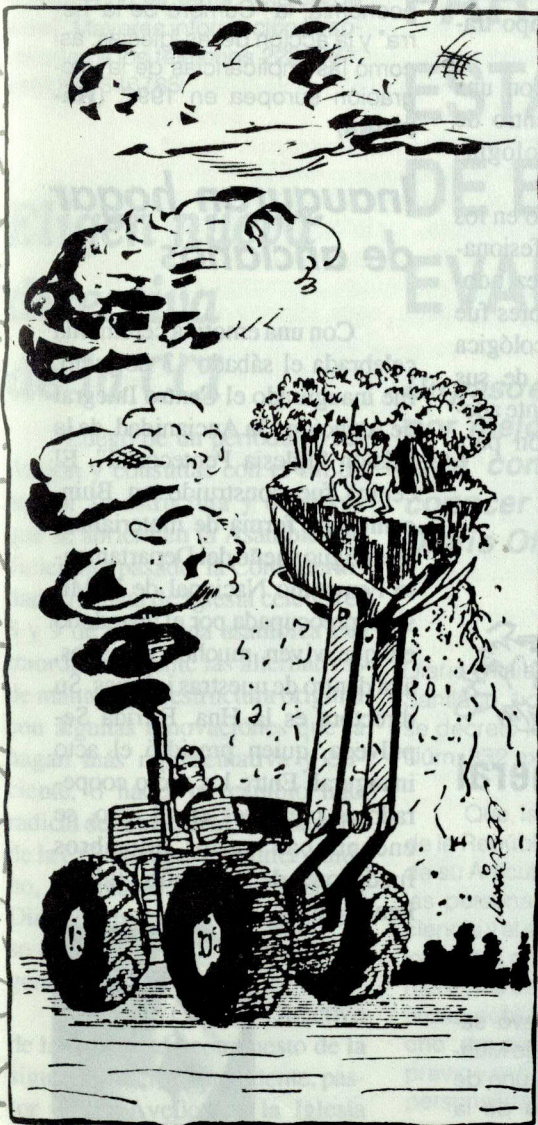
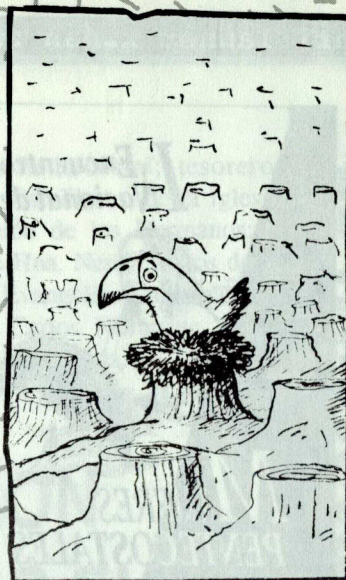
Sin embargo, desde mi particular punto de vista, este libro tiene también algunos problemas que creo necesario señalar. El primero de ellos se refiere a la reflexión que, bajo la forma de “excursus”, hace el autor sobre el marxismo. Esta referencia -muy respetable, por cierto- puede predisponernos a una lectura que exacerbe los aspectos polémicos del tema y pase por alto la riqueza de los planteamientos generales del autor. El segundo problema se refiere a un cierto sesgo académico que el autor introduce en su análisis de las sociedades indígenas. En efecto, en largos pasajes de su libro el autor desarrolla un conjunto de reflexiones sobre las condiciones metodológicas que debiera seguir el análisis de dichas sociedades, reflexiones que normalmente interesan más a los especialistas que a las personas sin relación directa con el quehacer académico propiamente tal.

A pesar de lo anterior, “El Discurso de la Naturaleza” es un libro que merece ser leído y comentado; al terminar su lectura uno tiene la sensación de ser un poco más sabio y de estar un poco más preparado para actuar y vivir responsablemente en un planeta que gime por su pronta restauración.

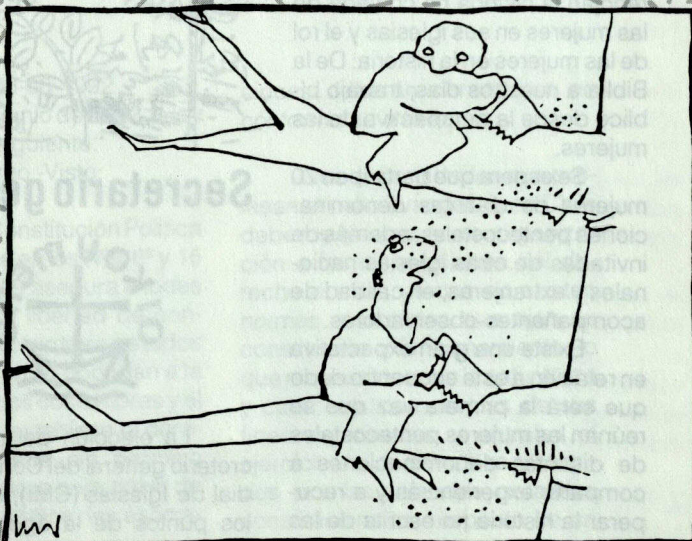
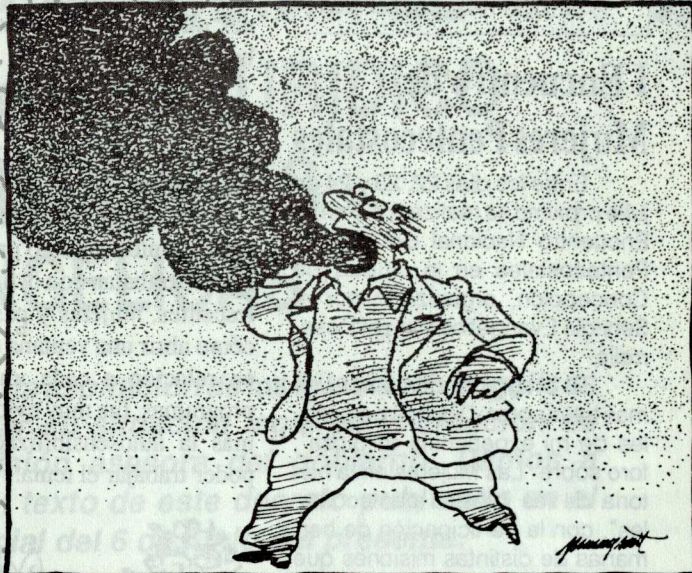
Samuel Palma Manríquez



—“Tienen derecho a permanecer callados. Cualquier cosa que digan sobre desarrollo y polución, puede ser usada en su contra...”



Drawing by Len Munnik





I Encuentro de Mujeres Pentecostales

Entre los días 22, 23 y 24 de julio próximo se realizará el Primer Encuentro Nacional de Mujeres Pentecostales en la ciudad de Concepción, organizado por el Servicio Evangélico para el Desarrollo.

El programa contempla temas tales como: "Raíces personales de mi experiencia religiosa", foro sobre "Las Mujeres en la historia de las iglesias pentecostales", con la participación de hermanas de distintas misiones que recojan la historia no contada de las mujeres en sus iglesias y el rol de las mujeres en la historia: De la Biblia a nuestros días; trabajo bíblico desde la perspectiva de las mujeres.

Se espera que participen 70 mujeres de distintas denominaciones pentecostales, además de invitadas de otras iglesias nacionales y extranjeras, en calidad de acompañantes-observadoras.

Existe una gran expectativa en relación a este encuentro dado que será la primera vez que se reúnan las mujeres pentecostales de distintas denominaciones a compartir experiencias y a recuperar la historia no escrita de las mujeres de iglesia.

Taller ecológico

Durante los meses de abril y mayo se realizó en Sepade el Taller de Autocapacitación en Ecología, organizado por el Programa de la Mujer. Participaron en este taller representantes de todos los programas de Sepade, entregando aportes desde su especificidad, además de invitados de instituciones que llevan largo tiempo trabajando en el tema.

Culminó el taller con una visita a terreno a un Centro de Demostración de Tecnologías apropiadas.

El desafío que quedó en los participantes en tanto profesionales que trabajan con la niñez, adolescentes, mujeres y pastores fue cómo abrir una ventana ecológica en relación a cada uno de sus programas, fue muy evidente además la autosensibilización para poder trabajar el tema.



Secretario general



La elección del nuevo secretario general del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), es uno de los puntos de la agenda de la próxima reunión del Comité Cen-

tral, que mayor atención viene concitando en los círculos eclesásticos y en los medios periodísticos.

Según el director de Comunicaciones del CMI, Jan Kok, el domingo 23 de agosto se conocerá el nombre del sucesor del doctor Emilio Castro, quien se jubilará el próximo 31 de diciembre.

El Comité Central, reunido en Ginebra del 21 al 28 de agosto, establecerá las prioridades programáticas para el trabajo del Consejo en los próximos años y debatirá, entre otros temas, Fe y economía, la "Cumbre de la Tierra" y la acción de las iglesias, así como las implicancias de la integración europea en 1992. **(Rápidas)**

Inauguran hogar de ancianos

Con una emotiva ceremonia celebrada el sábado 13 de junio, fue inaugurado el Centro Integral de Atención a la Ancianidad, de la Misión "Iglesia Pentecostal". El centro fue construido en Buin, como una forma de materializar un antiguo sueño del Departamento Femenino Nacional de la Misión, preocupada por el abandono en que viven muchos ancianos, aun dentro de nuestras iglesias. Su directora es la Hna. Elfrida Sepúlveda, quien presidió el acto inaugural. Entre los socio coooperadores presentes en el acto, se encontraban varios miembros fundadores de la Misión "Iglesia Pentecostal".



CURSO: CICLOS DE VIDA

El Programa de la Mujer de Sepade se encuentra desarrollando sus cursos de Capacitación de Monitoras para el trabajo con mujeres de iglesia. Ya se han realizado dos ciclos en los cuales han participado líderes de iglesias pentecostales presbiteriana, luterana y otras. El tercer ciclo se inicia en la primera semana de agosto, con el tema "Ciclos de Vida". Mayores informaciones solicitarlas a los teléfonos 2222681, 346787, 346785.

Eligen nueva directiva de la CCI

Luego de un período de reflexión y consultas con el fin de revisar su estructura y objetivos que se abriera en la Asamblea de diciembre pasado, la Confraternidad Cristiana de Iglesia celebró el 8 y 9 de mayo una asamblea extraordinaria. Ante las alternativas de mantener su estructura original con algunas innovaciones que la hagan más representativa y eficiente, o hacer un cambio más radical de estructuras, la asamblea de la CCI optó por el primer camino, facultando al nuevo Consejo Directivo para impulsar un proceso de revisión de los estatutos vigentes.

El nuevo Consejo Directivo de la CCI quedó compuesto de la siguiente manera: presidente, pastor Oscar Avello, de la Iglesia

Wesleyana Nacional; primer vicepresidente, pastora Juana Albornoz, de la Iglesia Apostólica Universal; segundo vicepresidente, pastor Ricardo Mella, de la Iglesia Eben Ezer Pentecostal; secretario, pastor Daniel Godoy, de la Misión

Iglesia Pentecostal; tesorero, obispo José Flores, de la Iglesia Comunión de los Hermanos; y vocales Hna. Nertiz Lobos de la Iglesia Evangélica Luterana; y el obispo Carlos Navarrete, de la Iglesia Reformada.



noticias

CREAN COMISION PARA ESTUDIAR EL ESTATUTO JURIDICO DE ENTIDADES EVANGELICAS

Un paso en la aspiración de las Iglesias Evangélicas por mejorar su situación legal es la creación de esta comisión asesora del gobierno. Damos a conocer el texto de este decreto publicado en el Diario Oficial del 6 de junio del presente.

Diario Oficial 06-06-1992
Santiago, 1 de junio de 1992.- Hoy se decretó lo siguiente:
Núm. 332 exento.-Visto:

Que, la Constitución Política de la República en los N.ºs. 6º y 15 de su Artículo 19 asegura a todas las personas la libertad de conciencia y el ejercicio libre de todos los cultos que no se opongan a la moral, las buenas costumbres y el orden público, establece el derecho de asociarse sin permiso previo y señala que para gozar de personalidad jurídica, las asocia-

ciones deberán constituirse en conformidad a la ley;

Que, las entidades que profesan el culto evangélico en Chile deben sujetarse en su organización a las disposiciones del derecho común, ya que no existen normas especiales que rijan su constitución y funcionamiento, lo que no se aviene con la naturaleza y características propias de sus fines espirituales y entraba el ejercicio de los derechos protegidos por las referidas garantías constitucionales, respecto de un



noticias

considerable sector de la población que forma el pueblo evangélico.

Que, el Supremo Gobierno se encuentra abocado a promover la creación y organización legal, con la debida autonomía, de todos los organismos sociales intermedios de la sociedad, especialmente aquellos que permiten que los integrantes de la comunidad nacional alcancen su realización espiritual y material, en cumplimiento de lo establecido en el inciso tercero del Artículo 1º de la misma Constitución Política,

y

Teniendo presente: Lo dispuesto en los Artículos 32 N° 8 de la Constitución Política de la República, y 1º párrafo I N° 6 de la Ley N° 16.436.

Decreto:

Artículo Primero: Designese una Comisión Especial para asesorar al Supremo Gobierno en el estudio y redacción de un proyecto de ley relativo a la constitución jurídica y funcionamiento de organizaciones que profesan el culto evangélico.

Esta Comisión estará integrada por el Ministro del Interior, o su representante, que la presidirá, por don Humberto Lagos Schuffeneger, Asesor de Asuntos Religiosos del Ministerio Secretaría General de gobierno, por don Javier Luis Egaña Baraona, asesor del Ministerio Secretaría General de Gobierno y por don Patricio Cavada Artigues, Abogado del Ministerio del Interior.

Artículo Segundo: La Comisión dispondrá del plazo de tres meses, contado desde la publicación del presente decreto, para estudiar y redactar el proyecto de ley cuya preparación constituye su objetivo, el que deberá consi-

derar, entre otras, las siguientes materias:

a) Un procedimiento expedito y menos oneroso de obtención de personalidad jurídica para las entidades evangélicas congruente con su naturaleza y fines;

b) La creación de un registro nacional, en que se inscribirán las entidades que obtengan su personalidad jurídica o adapten sus estatutos a las disposiciones del proyecto;

c) La organización de un Comité Nacional de Asuntos Evangélicos, con integración de los Ministerios del Interior, de Justicia y Secretaría General de Gobierno y una representación de las Asociaciones y Federaciones de Entidades Evangélicas del país, que será órgano de coordinación, enlace y asesoría al Gobierno en todas las materias comprendidas en el proyecto;

d) El otorgamiento de franquicias especiales de orden tributario, aduanero o de otra índole a las Entidades Evangélicas constituidas de acuerdo a las disposiciones del proyecto o que se adecuen a ellas en el plazo que se fije su efecto;

e) El reconocimiento de prerrogativas, facilidades y protección especiales para los Ministros de las entidades y los lugares de ejercicio del culto evangélico.

f) Facilidades para la asistencia religiosa evangélica en establecimientos penitenciarios, hospitales y otros centros análogos.

Artículo Tercero: La Comisión funcionará en el Ministerio del Interior el que deberá propor-

cionarles el apoyo técnico y administrativo que requiera para el desempeño de sus actividades.

Artículo Cuarto: La Comisión, por intermedio de su Presidente, podrá requerir información, datos o antecedentes a cualquier organismo, autoridad o funcionarios de la Administración del Estado, lo que deberán facilitarle toda la colaboración que les sea solicitada, se relacionará y recibirá la opinión de entidades nacionales y locales representativas del culto evangélico y de cualquier organismo y de persona que estime conveniente considerar para el mejor cumplimiento de su cometido.

Anótese, comuníquese y publíquese.- Por orden del Presidente de la República.- Enrique Krauss Rusque, Ministro del Interior.- Francisco Cumplido Cereceda, Ministro de Justicia.- Enrique Correa Ríos, Ministro Secretario General de Gobierno.

Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento.- Saluda a Ud.- Belisario Velasco Baraona, Subsecretario del Interior.



LOGROS INDÍGENAS

Impulsados por una campaña contra la celebración del V Centenario de la llegada de los europeos a América, las organizaciones indígenas del continente lograron en 1991 importantes, aunque escasos éxitos en sus luchas reivindicativas.

Territorios, espacios de representación política y el reconocimiento de sus derechos ciudadanos son algunas de las conquistas alcanzadas por las etnias.

Esfuerzos para impulsar el uso de lenguas nativas y para crear espacios de comunicación autónomos, complementan el diagnóstico de un año que para los indios estuvo signado por las discusiones en torno a los 500 años de la conquista y colonización europea de América.

Tras varias jornadas de lucha, el pueblo aborígen de los inuit (esquimales) consiguió en diciembre que el gobierno de Canadá le entregue en propiedad una quinta parte del territorio nacional.

En Brasil, el presidente Fernando Collor de Mello, reconoció a los indígenas yanomamis de la Amazonia la posesión de 9,4 millones de hectáreas, con lo que se incrementaron los territorios de las etnias de ese país a un total de 20 millones de hectáreas.

Según datos recogidos por IPS, las adjudicaciones de territorio a los aborígenes del área andina, también se incrementaron este año hasta llegar a totalizar una cifra cercana a los 70 millones de hectáreas.

En Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, se calcula que los aborígenes representan 20% del total de la población.

Según las investigaciones, de 662.8 millones de personas que viven actualmente en América, 6,3 es indígena, (42,6 millones) y 80% de ellos viven en condiciones de pobreza.

Como consecuencia de trabajos forzados y de las epidemias que debieron soportar los indios bajo la dominación española, se estima que 75 millones murieron entre los siglos XVI y XVII.

1991 AÑO DE LOGROS

En el año 1991 se dieron progresos, que los estudios coinciden en calificar de "curiosos".

Por ejemplo, el gobierno de Costa Rica emitió una ley que permite a los indios obtener documentación. Antes los aborígenes debían pagar derechos de residencia, pues no eran considerados ciudadanos.

Entre los avances notables en la conquista de sus demandas, las organizaciones indias destacan el caso colombiano. En este país, una nueva carta política promulgada en julio reconoció a los aborígenes el derecho a la territorialidad, a la etnoeducación y a contar con dos representantes en el parlamento.

La organización indígena colombiana junto con las

de Ecuador y México constituyen los grupos de mayor cohesión y presencia en América.



En agosto, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) anunció que en 1992 conformará un parlamento propio "en protesta contra una democracia que no nos representa".

La fuerzas armadas de ese país solicitaron al gobierno que "neutralice la labor que vienen realizando los movimientos extremistas y entidades internacionales que, aprovechando de la ingenuidad de los nativos, pretenden se legalice un estado indígena".

Tras un masivo "levantamiento" que protagonizó en 1990, la CONAIE se transformó, según coinciden varios observadores, en el principal impulsor del movimiento social en Ecuador.

Pero el trabajo de los indios en América no sólo ha sido intenso en materia de fortalecer a sus organizaciones y reivindicar sus derechos territoriales, sino también en afanes para desarrollar su lenguaje y cultura.

En México, los indios comenzaron a organizar en noviembre una agencia de noticias propia con el objetivo de difundir hechos y comentarios generados en el mundo étnico.

En ese país, 15 de los 82 millones de habitantes son indígenas, y según expertos, todavía se hablan en esa zona del continente 56 lenguas precolombinas.

Las labores del que se denominará "Sistema Nacional de Información Indígena" arrancarán en 1992 transmitiendo noticias al interior y exterior de México.

El Instituto Nacional Indigenista Mexicano mantiene en el interior de ese país 11 radioemisoras que emiten informaciones en varios de los idiomas vernáculos.

En un esfuerzo para unificar un alfabeto quechua en el área andina, representantes indios y lingüistas de esa zona se han reunido varias veces durante 1991.

"El objetivo es que, el año venidero, comience un intercambio de textos sobre literatura, geografía, agricultura e historia, entre los diversos sistemas de educación bilingüe que existen en la subregión".

Según varios estudios, alrededor de 10 millones de personas hablan quechua en América del Sur, con más de 100 dialectos.

"Nuestra lengua es nuestra vida y así como sembramos en nuestra madre tierra, hablar como nuestros mayores, es sembrar armonía", reza un documento emitido en Ecuador en octubre, tras una reunión entre indígenas andinos.

Expertos lingüistas indican que antes de la llegada de los europeos, en América se hablaban 400 lenguas distintas. Cinco siglos después se contabilizan sólo 300.

IPS

**"La cobardía se pregunta, ¿es seguro?
La comodidad se pregunta, ¿es político?
La vanidad se pregunta, ¿es popular? pero
La conciencia se pregunta, ¿es justo?
Y llega un momento en que debemos actuar
no porque es seguro, no porque es político,
no porque es popular sino porque la conciencia
nos dice que es justo".**

BARBARA C. HARRIS
Obispo Sufragáneo de la Diócesis
Episcopal de Massachusetts, EE.UU.